



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

MAESTRÍA EN GOBERNABILIDAD Y GERENCIA
POLÍTICA

TÍTULO DE LA TESIS:

**ANÁLISIS DE LOS GOLPES DE ESTADO DESDE 1997 AL
2005 EN EL ECUADOR**

Previa a la obtención del Grado Académico de Magíster en
Gobernabilidad y Gerencia Política

ELABORADO POR:

ING. MARIO ALBERTO TOUMA BACILIO

AÑO 2013



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo fue realizado en su totalidad por Mario Alberto Touma Bacilio, como requerimiento parcial para la obtención del Grado Académico de Magíster en Gobernabilidad y Gerencia Política.

Guayaquil, a los 8 días del mes mayo de año 2015

DIRECTOR DE TESIS

Dra. Cinthya Game Varas

REVISORES:

Nombre

Nombre

DIRECTOR DEL PROGRAMA

Mgs. Olilia Carlier de Idrovo



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

YO, **MARIO ALBERTO TOUMA BACILIO**

DECLARO QUE:

La Tesis "**Análisis de los golpes de estado desde 1997 al 2005 en el Ecuador**" previa a la obtención del Grado Académico de Magíster, ha sido desarrollada en base a una investigación exhaustiva, respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan al pie de las páginas correspondientes, cuyas fuentes se incorporan en la bibliografía. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance científico de la tesis del Grado Académico en mención.

Guayaquil, a los días del mes de año 2014

EL AUTOR

Mario Alberto Touma Bacilio



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

AUTORIZACIÓN

YO, **MARIO ALBERTO TOUMA BACILIO**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, la publicación en la biblioteca de la institución de la Tesis de Maestría titulada: "**Análisis de los golpes de estado desde 1997 al 2005 en el Ecuador**", cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los...días del mes de... año 2014

EL AUTOR

Mario Alberto Touma Bacilio

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por su amor, a mi familia por el apoyo moral que siempre me brindaron, a mis maestras y maestros por compartir sus sabias enseñanzas y experiencias a lo largo de mi vida estudiantil.

Al mismo tiempo mis más sinceros agradecimientos a todas aquellas personas que de una u otra manera colaboraron conmigo en la realización de este proyecto.

Mario Touma

INDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPITULO 1	7
1. ASPECTOS PRELIMINARES	
1.1. ANTECEDENTES	7
1.2. DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO	14
1.3. JUSTIFICACIÓN	17
1.4. PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS	19
1.5. OBJETIVOS DEL ESTUDIO	19
CAPITULO 2	20
2. EL ESTADO ECUATORIANO Y SU DESARROLLO SOCIO-POLÍTICO	20
2.1 PERFIL DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR	20
2.2 ANTECEDENTES Y CONFORMACIÓN DEMOCRÁTICA HISTÓRICA	22
2.3 ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN SOCIAL, ECONÓMICA Y POLÍTICA DEL ECUADOR DE LOS ÚLTIMOS AÑOS	28
CAPITULO 3	34
3. ANÁLISIS DE LOS PRINCIPALES FACTORES DE DESESTABILIZACIÓN DEMOCRÁTICA EN EL ECUADOR EN LOS PERIODOS 1996 AL 2005	34
3.1 PERFILES DE LOS GOBIERNOS DEL PERIODO 1996 – 2005 Y CONDICIONES COYUNTURALES	34
3.2 ANÁLISIS DE LOS PROCESOS DE INESTABILIDAD POLÍTICA CRISIS INSTITUCIONALES DE LOS REGÍMENES PRESIDENCIALES	52
3.3 DESENLACE DE LA CRISIS Y NUEVO ESCENARIO	59

Comentado [E1]: No precisa enumerar

CAPITULO 4	67
METODOLOGÍA	
4.1 ENFOQUE DE LA INVESTIGACION.	67
4.2 POSICION EPISTEMOLOGICA	68
4.3 POSICION METODOLOGICA	68
4.4 FASES DE LA INVESTIGACION: ANALISIS DE CONTENIDO	69
CAPITULO 5	72
ANALISIS DE RESULTADOS	72
5.1 ANALISIS DE LA CRISIS DE LOS GOBIERNOS Y DESESTABILIZCION POLITICA EN EL ECUADOR	72
CAPITULO 6	79
CONCLUSIONES.	79
BIBLIOGRAFIA	81
INDICE DE TABLAS	
TABLA N°. 1	62
TABLA N°. 2	63
TABLA N°. 3	70
TABLA N°. 4	71

INTRODUCCIÓN

El fenómeno político, más dramático de los últimos diez años, es la destitución presidencial en el Ecuador. Los tres últimos presidentes democráticamente electos fueron destituidos, removidos de sus cargos mediante resoluciones del Congreso Nacional. Este mecanismo de la destitución presidencial; iniciado en algunos casos por la protesta popular ciudadana.

El modelo general que se siguió fue: protesta popular movilizadora por un detonante, como una crisis política o económica; la resolución legislativa que depone al Ejecutivo; y el arbitraje final de las FFAA.

Luego de tres décadas de gobiernos elegidos por sufragio universal, Ecuador presenta serias deficiencias en las dimensiones constitucionales y sociales de la democracia. Si bien existen elecciones libres y "limpias", el irrespeto a las instituciones democráticas, la ausencia de un Estado de Derecho consolidado y marcadas asimetrías sociales dan cuenta de los deficientes rendimientos del régimen.

Durante los últimos treinta años de democracia ecuatoriana (1979-2009), dos factores influyeron de forma decisiva sobre los mediocres rendimientos del régimen. Por un lado, la ausencia de un sistema de partido político y electoral consolidados alrededor de programas ideológicos y votantes leales, como consecuencia de ello, tres presidentes fueron cesados anticipadamente (1997, 2000, 2005), abriéndose así el camino a una nueva etapa en la vida política del país.

Bajo dicho escenario, exploraremos el trayecto asumido por la democracia ecuatoriana en el periodo 1997 – 2005. Para ello, exploraremos algunas dimensiones que se consideran relevantes para el estudio comparado de la democracia en la región, otorgando especial atención a tres aspectos.

Por un lado, el análisis histórico de la conformación democrática en la región y en el Ecuador, luego el análisis de los principales aspectos sociales, económicos y políticos que crearon el escenario para no representar efectivamente las preferencias ciudadanas y finalmente el conflicto permanente entre los diferentes poderes del Estado, la influencia directa o indirecta de militares y otros actores no electos en el proceso de toma de decisiones.

CAPITULO 1

ASPECTOS PRELIMINARES

1.1. ANTECEDENTES.

La inestabilidad política en América Latina, se puede denominar crisis presidencial, sin quebrantamiento del régimen democrático; el mismo posee tres características: la desmilitarización en el proceso político; el aumento de la protesta popular como motor para la renuncia del presidente y; una carga legislativa para dar un marco constitucional a la transición política.¹ El comportamiento político en el Ecuador es constante con por lo menos dos de esas tres características, al destituir a los últimos tres presidentes democráticamente electos, Abdalá Bucaram, Jamil Mahuad y Lucio Gutiérrez. (Odyssea, 2005)

Presidentes destituidos en América Latina desde 1991

²Diecisiete presidentes latinoamericanos, incluido Fernando Lugo de Paraguay, han sido destituidos por los poderes legislativos de sus países, derrocados por un golpe de Estado o renunciado en medio de graves protestas desde 1991, tres de ellos en Ecuador y tres en Bolivia.

Esta una relación cronología de presidentes depuestos de su cargo:

30 de septiembre de 1991 (HAÍÍ).- Después de superar un golpe militar el 29 de julio, el presidente Jean Bertrand Arístides, es derrocado por el general Raoul Cedrás.

29 de diciembre de 1992 (BRASIL).- El presidente Fernando Collor de Mello dimite cuando el Senado iniciaba el procedimiento para su destitución por corrupción. El hasta entonces vicepresidente Itamar Franco pasó a ser presidente.

¹Aníbal Pérez-Liñán. 2002. "Argentina y el nuevo patrón de inestabilidad política en América Latina". *Revista SAAP (Sociedad Argentina de Análisis Político)* 1 (1): 7-8

²² René Toral Calle Director (2012): Cronología de presidentes que han sido destituidos en América Latina desde 1991: Eltiempo.com.ec

1 de junio de 1993 (GUATEMALA).- El presidente Jorge Serrano Elías renuncia por la presión internacional y del Tribunal Constitucional de su país, después dar un autogolpe de Estado. El Congreso nombró como sustituto a Ramiro de León.

31 de agosto de 1993 (VENEZUELA).- El Congreso destituye a Carlos Andrés Pérez por supuesta malversación y peculado. Interinamente le sucedió el presidente del Congreso, Octavio Lepage, y poco después, por concertación, Ramón José Velásquez.

6 de febrero de 1997 (ECUADOR).- El Congreso Nacional destituye al presidente Abdalá Bucaram alegando "incapacidad mental". Fue sucedido por Fabián Alarcón, presidente del Congreso.

728 de marzo de 1999 (PARAGUAY).- El presidente Raúl Cubas renuncia después de meses de conflicto abierto con los poderes legislativo y judicial a raíz de su decisión de liberar y rehabilitar al general golpista Lino Oviedo. Su renuncia se produjo antes de declarar en un juicio político en el Congreso. Una semana antes de su salida del poder se produjo el asesinato del vicepresidente Luis María Argaña. Le sucedió el presidente del Senado, Luis González Macchi.

21 de enero de 2000 (ECUADOR).- El presidente Jamil Mahuad es derrocado por un golpe de Estado de carácter cívico-militar, que entregó el poder al vicepresidente Gustavo Noboa.

19 de noviembre de 2000 (PERÚ).- Tras meses de protestas en el Parlamento y en la calle, el presidente Alberto Fujimori renuncia al cargo desde Japón tras diez años en el poder. Fue investido nuevo presidente Valentín Paniagua.

19 de diciembre de 2001 (ARGENTINA).- El presidente Fernando de la Rúa renuncia al cargo en medio de un fuerte estallido social por una grave situación económica. En las semanas siguientes se sucedieron en la Presidencia de forma interina Ramón Puerta, presidente del Senado, y los

peronistas Adolfo Rodríguez Saá y Eduardo Camaño, hasta que el 2 de enero tomó posesión Eduardo Duhalde, elegido por el Congreso.

12 de abril de 2002 (VENEZUELA).- Hugo Chávez es derrocado brevemente por un golpe cívico-militar. Tras el derrocamiento, el entonces dirigente del patronal Pedro Carmona se autoproclamó presidente. En la madrugada del 13 de abril, fuerzas militares repusieron a Chávez.

17 de octubre de 2003 (BOLIVIA).- El presidente Gonzalo Sánchez de Lozada dimite y abandona el país en medio de protestas. Le sustituyó en el cargo el vicepresidente Carlos Mesa.

29 de febrero de 2004 (HAÍTÍ).- El presidente Jean-Bertrand Aristides deja el poder tras un grave crisis social y económica. Le sucedió el presidente de la Corte Suprema, Boniface Alexandre.

7 de marzo de 2005 (BOLIVIA).- El presidente Carlos Mesa presenta su renuncia asediado por las protestas de los sindicatos. El Congreso rechaza por unanimidad la dimisión del presidente, quien posteriormente ratificó un pacto nacional con la mayoría de los grupos parlamentarios.

20 de abril de 2005 (ECUADOR).- El presidente Lucio Gutiérrez es destituido por el Congreso tras una crisis institucional. Lo que comenzó con una disputa parlamentaria en diciembre anterior se radicalizó en febrero cuando la Corte Suprema decidió anular los juicios por corrupción contra el expresidente Abdalá Bucaram, lo que permitió su regreso al país. Le sucedió Alfredo Palacio, hasta entonces vicepresidente.

9 de junio de 2005 (BOLIVIA).- Tras semanas de protestas, incluida una huelga general, en demanda de la nacionalización de los yacimientos de petróleo y gas natural, se produce el relevo en la presidencia de la República de Carlos Mesa por el presidente de la Corte Suprema Eduardo Rodríguez Veltzé.

28 de junio de 2009 (HONDURAS).- El presidente Manuel Zelaya es destituido por el Congreso de su país horas después de que los militares lo detuvieran y deportaran a la vecina Costa Rica. El Parlamento eligió ese mismo día a su presidente, Roberto Micheletti, para relevarle. Zelaya, que había tomado posesión en enero de 2006, gozó del respaldo internacional. Fue relevado por el presidente Porfirio Lobo.

22 de junio de 2012 (PARAGUAY).- El presidente Fernando Lugo es destituido por el Congreso tras un juicio político por mal desempeño de sus funciones calificado por gobiernos de izquierdas como un golpe. El actual vicepresidente, Federico Franco, ejercerá la Presidencia hasta las elecciones de abril de 2013.

La caída de los tres presidente Ecuatorianos hizo pasar la inflación del 22,8% al 91% con un claro peligro de entrar en una hiperinflación que fue frenada con la dolarización.

Sin embargo, en contraste al resto de América Latina, los tres ejecutivos ecuatorianos fueron depuestos por resoluciones legislativas, contrarias o distintas a los juicios políticos y renunciadas que caracterizan las otras destituciones en la región (Bucaram fue removido del cargo por "incapacidad mental"; Mahuad cayó ante un golpe militar y se le separó de su cargo por una renuncia no presentada; Gutiérrez fue destituido por el "abandono de cargo" aunque estaba presente en el Palacio de Carondelet). (Linan, 2009)

Esto solo nos muestra, que lo que ha emergido en el Ecuador, es una institución de la destitución del Ejecutivo particular a este país, basada en la historia ecuatoriana y en una estrategia de un conjunto de actores sociales, políticos y económicos. El desempeño de esta institución sigue un modelo de crisis económica o política, movilización social, acción legislativa (a través de resoluciones) y aprobación militar. La destitución presidencial es el fenómeno político más dramático (si no el más importante), de los últimos diez años, el análisis de esta institución es

primordial, esencial, central para entender el sistema político ecuatoriano actual. (Panchano, 2006)

Este estudio se propone establecer las causas de los Golpes de estado, desde 1997 al 2005 en el Ecuador. Con base en esta problemática, la pregunta central es ¿cómo y por qué se produjo la institución informal de la destitución presidencial en el Ecuador?, y ¿cómo se distingue de los otros casos de destitución presidencial en América Latina?

Los tres argumentos principales son: 1) que la destitución presidencial en el Ecuador tiene una lógica propia; 2) que la multiplicidad de actores ha fortalecido su mecanismo de funcionamiento; y 3) que esta institución es distinta de los fenómenos sucedidos en el resto de la región.

La aproximación teórica utilizada es la del institucionalismo histórico. Sobre todo, este análisis es explicativo, buscando descifrar las secuencias casuales en la aparición y reproducción de la institución de la destitución presidencial. Los apartados descriptivos sirven como base para las comparaciones, dentro del Ecuador y entre varios países de América Latina.

El marco disciplinario en que se inscribirá esta tesis es el de la teoría política y la política comparativa, dentro de las ciencias políticas.

Los análisis de la destitución presidencial en el Ecuador y la destitución presidencial en una perspectiva comparada, termina por establecer el patrón de comportamiento político en el Ecuador como una institución informal.

Sin embargo se puede considerar como un límite ante la escasa literatura que analiza las instituciones informales en el Ecuador y de la destitución presidencial como una institución. Así, es difícil comparar los hallazgos de esta investigación con los hallazgos de literatura

relacionada. A la vez, eso permite realizar una aproximación a un tema poco estudiado en el Ecuador y también fuera del país. De esa manera, este trabajo contribuye al debate sobre el tema y puede servir como un punto de partida para su futuro estudio, en Ecuador y en América Latina.

El derrocamiento de Abdalá Bucaram, produjo tres grandes motivos de estudio: las instituciones políticas, la cultura política y la emergencia de nuevos actores políticos, como el movimiento indígena. De los cuatro paradigmas institucionalistas (*rationalchoice*, histórico, organizacional, discursivo), las corrientes dominantes en el pensamiento académico ecuatoriano son las del institucionalismo histórico y el institucionalismo *rationalchoice*.

La débil actuación económica y la inestabilidad política del Ecuador a través de la evolución histórica del país. Es mediante esta óptica que se considerará la destitución presidencial en Ecuador y en los otros países de la región, viendo cómo se produjeron los cambios institucionales que permitieron la emergencia de la configuración institucional contemporánea.

A pesar de la creciente importancia de esta vertiente institucionalista en la academia ecuatoriana, los estudios del fenómeno político ecuatoriano más dramático de los últimos diez años —eso es, la destitución presidencial— han ignorado casi por completo la institucionalización de la destitución, enfocándose más bien en las debilidades institucionales del sistema político o la aparición de actores sociales como agentes de cambio.

En su introducción al dossier de *Íconos* dedicado a la caída de Gutiérrez, Felipe Burbano de Lara observa la importancia analítica de las continuidades en la política ecuatoriana y nota que en el Ecuador, “la política se mueve por otros canales, sigue otras lógicas y recurre a otros mecanismos para preservar intereses y privilegios” (Burbano de Lara, 2005: 21). Sin embargo, la mayoría de los análisis en ese dossier se enfocan por

completo en las particularidades del caso Gutiérrez: la deslegitimización del sistema democrático durante esa presidencia (Paltan); los hechos en el CIESPAL (Hurtado); y los efectos políticos del regreso de Bucaram (de la Torre).

Sólo Franklin Ramírez y Simón Pachano se dedican a la comparación de las caídas Presidenciales: Ramírez en la creciente legitimización de las protestas callejeras para controlar las elites, y Pachano en interpretar las destituciones a través de la óptica de reivindicaciones democráticas hechas por los movimientos sociales.

Hochstetler, Zamosc (2006) señala que el juicio político popular es un patrón, no solamente por su frecuencia sino por sus rasgos comunes.

Entre estas características, encuentra: (1) protestas en medio de crisis políticas o económicas; (2) protestas contra la corrupción, el abuso de poder o políticas neoliberales; (3) una carencia de represión de las protestas; (4) una naturaleza reactiva y no preactiva de las protestas; (5) una clara ilegalidad, especialmente por parte de los Congresos, que suelen ignorar las normas constituciones de sucesión y; (6) la supervivencia de la democracia, lo cual implica una crisis de gobierno y no del régimen democrático. Para este autor, los juicios políticos populares no debilitan el sistema democrático sino que lo fortalecen, a través de una rendición de cuentas social.

Ecuador, es un país sumamente susceptible al "juicio político popular." La débil institucionalidad e ingeniería constitucional ecuatoriana, especialmente el régimen de partidos y un sistema presidencialista en que se enfrenta el Legislativo contra el Ejecutivo, es propicia para el surgimiento de una crisis presidencial, la resolución de estas crisis en América Latina suelen favorecer al Congreso, que prevalece con alta frecuencia sobre el Ejecutivo. (Linan, 2009)

En este contexto, una crisis política o económica sería un detonante para una protesta popular, tal vez el único, dada la inhabilidad del sistema político ecuatoriano para proveer canales de discusión entre la sociedad civil o los actores civiles y el gobierno. De allí, que el poder legislativo destituye al ejecutivo a través de medidas constitucionales o pseudo constitucionales. En suma, la teoría predice que frente a políticas impopulares y gracias a un detonante político o económico, las protestas populares darán paso al juicio político del presidente por parte del Congreso, sin la intervención militar tan común antes de la Tercera Ola de Democratización. Sin embargo, se mantiene aquí que la institución de la destitución presidencial es más compleja que lo señalado por los estudios comparados. (Linan, 2009).

1.2. DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO

Desde 1996, Ecuador ha tenido cuatro presidentes electos, tres presidentes interinos, una presidenta por un día y un ensayo de una junta de gobierno de una noche. En 1997, 2000 y 2005, tres revueltas populares seguidas de golpe de estado militares – parlamentarios lograron derrocar a los presidentes popularmente electos Abdala Bucaram, Jamil Mahuad y Lucio Gutiérrez.

Desde 1996 hasta el 2005, ningún presidente electo ha logrado completar su mandato. Además, son varios los mandatarios y altos funcionarios que han huido de procesos legales en su contra, por supuestos actos de corrupción y han buscado asilo en el exterior. En la última década, dos ex presidentes (Bucaram y Mahuad), un ex vicepresidente (Dahik) y una larga lista de ex-ministros (Verduga, Emmanuel, etc.) han sido fugitivos de la justicia ecuatoriana. (Odyssey, 2005)

Otros tres ex-mandatarios (Alarcón, Noboa y Gutiérrez), han sido encarcelados, o puesto bajo arresto domiciliario, en algún momento. Este proceso ha llegado a caracterizarse por la judicialización de la política,

en los últimos meses de la presidencia de Gutiérrez en 2005, las cortes de justicia fueron el escenario de batallas incesantes por parte de los principales partidos políticos del Ecuador, que intentaban tanto impedir la persecución judicial de sus líderes como desatar el sistema judicial en contra de sus adversarios políticos. (Panchano, 2006).

El resultado de estas pugnas ha sido con la excepción de Alfredo Palacio, que todos los presidentes del Ecuador de la última década, han sido arrestados o exiliados, temporal o permanentemente.

Ecuador, por lo tanto, ofrece condiciones ideales para analizar los efectos e incidencias de la inestabilidad política, en este caso, sobre la economía, la política, la sociedad y el desarrollo del país.

Cabe resaltar que en el Ecuador, la inestabilidad política no necesariamente ha sido un obstáculo para mantener la política económica del país y sus resultados macroeconómicos, ya que resulta evidente que la alternabilidad gubernamental no ha resultado en cambios profundos en la política económica del Ecuador. Todos los gobiernos en el poder durante el último decenio de dramática inestabilidad política, siguieron políticas económicas conservadoras y de austeridad fiscal. (Fanelli, Lorenzo, & Oddone, 2002).

En otras palabras, frecuentes cambios irregulares de gobierno, no necesariamente resultan en cambios económicos sistémicos, ni dan luz a reformas potencialmente amenazadoras para la inversión extranjera. Los actores cambian pero las agendas permanecen intactas.

El tipo de inestabilidad política presente en el Ecuador ha sido fundamentalmente *institucional*. Esto significa, como veremos en capítulos posteriores, que la estabilidad *estructural* de la sociedad ecuatoriana no ha sido fundamentalmente sacudida durante este último período. Este proceso se ha caracterizado por el retroceso progresivo de las instituciones públicas, el debilitamiento del estado de derecho incipiente o en construcción, y como medida de compensación, la

creación de canales paralegales de negociación entre actores políticos y económicos, y el Estado.

Estos canales paralegales o informales, que conforman "las verdaderas reglas del juego", trascienden la inestabilidad política, permiten la resolución de conflictos en la sociedad y, por lo tanto, un cierto "continuismo" en cuanto a las actividades económicas en Ecuador.

Por lo tanto, en un contexto de desinstitucionalización, la inestabilidad política es uno de los elementos menos trascendentales en una larga lista de factores que afectan negativamente a la economía. Los datos que se presentan sugieren entonces que los factores perjudiciales más importantes están directamente ligados al modelo de desarrollo del Ecuador, como lo han argumentado Hentschel 1994, Acosta 2002, Correa 2004, entre otros, de donde se puede ver que echar la culpa de la debacle económica del Ecuador al "caos político" ha sido un chivo expiatorio muy útil para lo que realmente resulta ser un "caos netamente económico" y de deficiencias estructurales del modelo de desarrollo del Ecuador. (Fanelli, Lorenzo, & Oddone, 2002).

Por deducción lógica, lo anterior sugiere que lo positivo de la ausencia de vínculos notables entre inestabilidad política y resultados económicos ha sido meramente *coyuntural*: un paliativo frente a la crisis, evitando el desmoronamiento total de los intercambios colectivos y evadiendo mayores niveles de violencia civil. A largo plazo, sin embargo, este fenómeno ha sido revelador de una *estructura* caduca que impide el desarrollo económico duradero.

1.3. JUSTIFICACIÓN

Según Lorenzo la evidencia en varios países del hemisferio demuestra claramente que la concurrencia periódica a elecciones no es condición suficiente para asegurar la estabilidad constitucional ni evitar la caída de regímenes democráticos. En efecto, el 10 de junio de 2005 Bolivia observaba cómo su presidente caía por quinta vez en menos de un lustro, en Nicaragua las diferencias en el Ejecutivo y el Legislativo amenazaban nuevamente con romper el equilibrio de poderes en el país. (Lorenzo 2002).

Ciertamente, los problemas de gobernabilidad que enfrenta la región han estado presentes desde hace ya varias décadas y se han transformado en un tema central de la agenda multilateral. Pero, ¿cuál es el diagnóstico de las vulnerabilidades en el Ecuador? ¿Qué factores de riesgo constituyen los principales desafíos de la estabilidad Política en el Ecuador? En este estudio abordaremos las preguntas sobre el escenario que enfrenta hoy América Latina en términos de crisis. Abordaremos los principales factores de riesgo y adelantaremos algunas tendencias sobre el futuro del Ecuador ante la presente encrucijada. (Linan, 2009).

Cuando, a principios de la década de los 90, Chile volvía a recuperar su democracia, parecía que América Latina cerraba definitivamente el capítulo de las dictaduras militares que durante años en la región del autoritarismo como principal foco de preocupación se pasó al estudio de las transiciones y consolidación de las democracias con una visión más bien optimista acerca del futuro económico y social de nuestros países.

No obstante, transcurrida más de una década, el promisorio escenario que perfilaba gran parte de los investigadores interesados en América Latina –que involucraba de la democracia y el ansiado incremento del bienestar económico– está lejos de ser una realidad. Por el contrario, crecientes protestas sociales reflejan cada vez con mayor

fuerza que la población no está dispuesta a tolerar la pasividad gubernamental ante problemas tan graves como la corrupción o el clientelismo político, llegando incluso a provocar la destitución presidencial. (Linan, 2009).

Si bien los Estados en los que se realizan elecciones son una realidad en casi todo el hemisferio –lo que se denomina «democracias formales»–, en muchos casos relacionados principalmente con el respeto a los derechos humanos, la existencia de profundas desigualdades sociales, debilidades institucionales, entre otras.

Desde el punto de vista analítico, las razones para la repetición de las crisis pueden encontrarse tanto en la debilidad de la institucionalidad como en la baja tradición democrática existente. Haití, Ecuador y Bolivia se han convertido en casos emblemáticos de esta situación, y aunque en estos últimos dos países la concurrencia de las FFAA no ha sido el factor desestabilizador de la democracia, se observan fuertes debilidades que impiden que situaciones de conflicto se resuelvan dentro del cauce de la normalidad. (Fanelli, Lorenzo, & Oddone, 2002).

Si bien la existencia de instrumentos como la Carta Democrática Interamericana y la conformación de una comunidad de países democráticos en el hemisferio han sido clave para evitar que sean nuevamente regímenes autoritarios los que se instalen en nombre de la defensa institucional, la deslegitimación de los procesos democráticos como forma de resolución de conflictos ha provocado un aumento considerable de renuncias presidenciales y de abolición de las constituciones con la consiguiente introducción de incertidumbre y de nuevas reglas del juego. (Linan, 2009).

1.4. PREGUNTAS PARA EL ANALISIS

1. ¿Cuáles fueron las causas de la destitución presidencial en el Ecuador, y por qué se convirtió en el fenómeno político más dramático de los últimos diez años?
2. ¿Cuáles fueron los principales factores sociales, económicos y políticos que dieron resultado a las destituciones secuenciales de los gobiernos de estos periodos?
3. ¿Qué papel, jugaron las fuerzas Armadas en las destituciones presidenciales?
4. ¿Qué papel, jugaron las protestas populares en las destituciones presidenciales?

1.5. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

GENERALES:

Determinar los principales factores políticos de los últimos años que influyeron en la destitución de los presidentes en los periodos de gobierno desde 1996 hasta el 2005.

ESPECÍFICOS

- Establecer un diagnostico teórico en relación a la situación socio-política del Ecuador de tal forma que permita establecer los principales indicadores de desarrollo y política pública.
- Determinar la cultura de participación política de la ciudadanía en la gobernabilidad del país.

CAPITULO 2

2. EL ESTADO ECUATORIANO Y SU DESARROLLO SOCIO-POLÍTICO

2.1 PERFIL DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR

Oficialmente La República del Ecuador, es un país situado en la parte noroeste de América del Sur. Ecuador limita al norte con Colombia, al sur y al este con Perú y al oeste con el océano Pacífico. El país con una extensión de 283 561 km² y una población de casi 15 millones de personas.

Ecuador es surcado de norte a sur por una sección volcánica de la cordillera de los Andes (70 volcanes, siendo el más alto el Chimborazo, con 6.310 msnm) Al oeste de los Andes se presentan el Golfo de Guayaquil y una llanura boscosa; y al este, la Amazonia. Es el país con la más alta concentración de ríos por kilómetro cuadrado en el mundo. En el territorio ecuatoriano, que incluye las islas Galápagos 972 km al oeste de la costa, se encuentra la biodiversidad más densa del planeta.

INFORMACIÓN GENERAL

Nombre Oficial: República del Ecuador

CAPITAL: QUITO

Superficie: 256,370 km²

Idioma oficial: español

Gentilicio: Ecuatoriano/a

Tipo de Gobierno: República Democrática

Presidente: Rafael Correa

Vice-presidente: Lenin Moreno

Tasa de crecimiento poblacional 2010: 1.52%

Moneda de Circulación Oficial: Dólares de los Estados Unidos de América

COMPOSICIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

- A. Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca 6.44%
- B. Explotación de minas y canteras 15.51%
- C. Industrias manufactureras (excluye refinación de petróleo) 9.01%
- D. Suministro de electricidad y agua 1.03%
- E. Construcción y obras públicas 10.38%
- F. Comercio al por mayor y al por menor 11.31%
- G. Transporte y almacenamiento 6.48%
- H. Servicios de Intermediación financiera 2.53%
- I. Otros servicios 28.07%
- J. Servicios gubernamentales 5.71%
- K. Servicio doméstico 0.12%
- L Servicio de intermediación financiera medidos indirectamente -2.52%.
- M. Otros elementos del PIB 5.93%.

VISIÓN DEL PERFIL DEL PAÍS

En el censo de 1990³, el Ecuador tenía 9.648.189 habitantes; la población estimada para 1992 era de 10.700.000 habitantes. El 49,5% de la población censada en 1990 era menor de 20 años, el 4,3% tenía 65 años y más, y el grupo de adolescentes (población de 10 a 19 años) constituía el 23,5%.

En 1990 la esperanza de vida al nacer era de 66 años para el conjunto de la población y de 68,2 años para las mujeres. En el mismo año la población urbana representó el 55,4% del total. Entre 1982 y 1990 el crecimiento de la población fue de 2,2% anual.

³Censo de la época de análisis para nuestro estudio (1995-2005)

La tasa de natalidad disminuyó de 35,8 por 1.000 habitantes en 1974 a 25,0 por 1.000 en 1990, y la tasa global de fecundidad, de 7,1 hijos por mujer en 1965 a 3,7 en 1992. El ritmo de crecimiento de la población urbana en el período intercensal 1982-1990 fue de 3,6%, frente a 0,5% para la población rural. La urbanización se asocia al flujo migratorio, de acuerdo con las regiones geográficas.

2.2. ANTECEDENTES Y CONFORMACIÓN DEMOCRÁTICA HISTÓRICA

La historia del Ecuador es un conjunto de sucesos en el tiempo, en el cual los territorios y la conformación política que actualmente pertenecen a la República del Ecuador cambian en lo físico y forma, sin embargo es de interés analizar que durante toda su historia republicana, el país se ha visto sumido en constante y sistemáticas etapas de crisis democráticas, golpes de estados, dictaduras militares o civiles y la aprobación de varias constituciones. Esto ha dado como resultado golpes de estado, la salida sistemática de presidentes, exilios, muertes de mandatarios, juicios y persecuciones políticas, así como el desarrollo de un país en el ámbito económico y social de forma limitada, aun manteniendo importantes recursos naturales y oportunidades de desarrollo comercial con países aliados o vecinos, permitiendo con esto evaluar que la crisis del periodo de análisis (1995 – 2005) no es un tema exclusivo de aquellos periodos presidenciales, sino que es el desenlace de un desarrollo histórico que ha tenido como ingredientes adicionales de los problemas económicos, sociales y los escándalos de corrupción, a varias crisis anteriores en el país, con los mismos grupos de poder desde la época del inicio republicano hasta la actualidad. (Panchano, 2006).

Es por eso es que se hará un recorrido histórico para que se pueda ver que las caídas de gobierno en el país no son un periodo único en el Ecuador o de un estilo de manejar el gobierno sino más bien del eterno enfrentamiento entre los grupos de poder en el país, el mal manejo económico, la poca atención al sector social y de un nivel de liderazgo no alineado a los grandes objetivos nacionales sino más bien partidistas y

sectarios. (Partidos y Gobiernos en Ecuador 1978-1998. contra gobiernos, 2003).

Desde las presidenciales de 1984 venció León Febres-Cordero, candidato del Derechista Frente de Reconstrucción Nacional al candidato de la Izquierda Democrática Rodrigo Borja Cevallos. En su mandato, Febres-Cordero sufrió varios intentos de golpe de Estado e incluso un breve secuestro. El gobierno fue duramente cuestionado por la represión hacia un grupo subversivo llamado "Alfaro Vive Carajo". En las presidenciales de 1988 venció el socialdemócrata Rodrigo Borja Cevallos frente al candidato populista del Partido Roldosista Ecuatoriano Abdalá Bucaram. En su gestión hubo un grave levantamiento indígena, el cual mantuvo fuerza política a esa agrupación.

En 1992 Sixto Durán Ballén, de Unidad Republicana triunfó sobre el candidato del Partido Social Cristiano (derecha) Jaime Nebot Saadi. En enero de 1995 se produjo la famosa Guerra del Cenepa en la Cordillera del Cóndor, derivadas de las incursiones del ejército ecuatoriano. Después de varias escaramuzas, Perú y Ecuador firmaron una doble declaración de paz en Brasilia (17 de febrero) y Montevideo (28 de febrero).

Luego de este asumió el Ab. Abdalá Bucaram, del Partido Roldosista Ecuatoriano (populista) venció en las elecciones presidenciales de 1996. Triunfó sobre el candidato del Partido Social Cristiano (derecha) Jaime Nebot Saadi, pero sus actuaciones poco conservadoras provocaron protestas populares masivas y una huelga general. El Congreso optó por destituirlo por «incapacidad mental» en febrero de 1997. Asumió la vicepresidente Rosalía Arteaga, pero no pudo sostenerse en el cargo y dos días más tarde cedió bajo presiones el poder político a Fabián Alarcón Rivera, que hasta entonces presidía el poder legislativo. Esta situación perduraría hasta que se celebraran las nuevas presidenciales anticipadas de 1998. En su reemplazo, el Congreso designó como presidente Interino a Fabián Alarcón Rivera, hasta ese

momento presidente del Congreso Nacional (pese a que constitucionalmente le correspondía asumir la presidencia a la vicepresidenta Rosalía Arteaga, quien se posesionó simbólicamente por unas horas). Tras una Asamblea Nacional Constituyente en el año 1998, la cual tuvo el mandato de revisar y modificar la Constitución del año 1999, se realizaron elecciones generales en las que fue elegido presidente Jamil Mahuad Witt, del Partido Democracia Popular (hoy Unión Demócrata Cristiana). (Odyssey, 2005).

Ese año también se logró un acuerdo fronterizo con Perú el 26 de octubre, sin embargo esta acción se vio empañada porque meses después, en el año 1999, se decretó un feriado bancario donde la mitad del sistema financiero ecuatoriano colapsó, y miles de ahorristas perdieron su dinero. La pésima administración económica causó una recesión que obligó a cientos de miles de personas buscar trabajo en el extranjero. En el año 2000 la situación era insostenible por los altos niveles de inflación. En un intento para controlar la economía el presidente Mahuad adoptó la dolarización el 9 de enero del 2000, en la cual el país renunciaba a su política económica, y adoptaba el dólar estadounidense como moneda oficial para todo tipo de transacciones.

Se produjeron nuevos levantamientos de la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador) y respaldados por un grupo de coroneles liderados por Lucio Gutiérrez, frente a esto Mahuad fue depuesto en enero del 2000, en medio de una grave crisis económica ocasionada por la quiebra masiva del sistema financiero ecuatoriano, la caída de los precios internacionales del petróleo y la vinculación del gobierno de Mahuad con la banca cuya cabeza más visible fue Fernando Aspiazu (Centro Andino de Acción Popular, junio 2000).

Todo ello provocó una huelga general, movilizaciones indígenas y un intento de golpe de estado que duró cuatro horas. El vicepresidente Gustavo Noboa, a quien correspondía la sucesión conforme a la

Constitución, asumió la Presidencia y estableció en abril un acuerdo con el FMI (Fondo Monetario Internacional) para acceder a créditos por un valor cercano a los 800 millones de dólares para continuar y fortalecer la dolarización, aplicando medidas de ajuste en diversos sectores de la economía. Además, centró sus esfuerzos en la construcción de un gran oleoducto de crudos pesados (OCP) desde la Amazonía hasta la costa del Océano Pacífico, para que la exportación de crudo se duplique a partir del 2003.

En las elecciones de 2002 venció el coronel retirado Lucio Gutiérrez, al candidato Álvaro Noboa del partido PRIAN y que es considerado el hombre más rico del país. Gutiérrez fue derrocado el 20 de abril de 2005, por la llamada "Rebelión de los Forajidos", debido a que en su administración arbitrariamente se destituyó a la Corte Suprema de Justicia. En su lugar asumió el vicepresidente Alfredo Palacio, quien ostentó poder hasta el 15 de enero de 2007.

Luego en las elecciones del 15 de octubre en las que ninguna fuerza obtuvo la mayoría de votos necesaria para convertirse en nuevo jefe de Estado, se realizó una segunda vuelta electoral el 26 de noviembre entre los dos candidatos más votados: el magnate de Derecha Álvaro Noboa y el economista de Centroizquierda Rafael Correa. Rafael Correa recibió 56.67 % de los votos válidos, frente al 43.33% de Álvaro Noboa, convirtiéndose así en el presidente electo para el período 2007-2011. (Freidenberg, 2008).

En febrero de 2007, la mayoría de oposición en el Congreso Nacional, sustituyó al presidente del Tribunal Supremo Electoral Jorge Acosta. El Tribunal Supremo Electoral analizó la sanción, destituyó y retiró los derechos políticos de 57 diputados de los partidos UDC, PSC, PSP, PRIAN. (Freidenberg, 2008).

El 15 de abril de 2007, en una consulta popular fue aprobado con más del 81% de los votos, el llamado para una Asamblea Constituyente de plenos poderes convocada por el presidente de la república.

El 30 de septiembre de 2007 en elecciones para la Asamblea Nacional Constituyente, el oficialismo obtuvo más del 70% de los escaños. La Asamblea Constituyente empezó sus labores a finales de noviembre.

Finalmente para el gobierno del Econ. Rafael Correa, tenemos que este también ha tenido en su contra intentonas de levantamientos de diversos grupos sociales, políticos y ciudadanos, sin embargo resalta de todas estas el levantamiento realizado por las tropas policíacas luego de que el 29 de septiembre de 2010 la Asamblea Nacional del Ecuador aprobó la Ley Servicio Público, que recorta algunos beneficios salariales del sector público como ingresos adicionales, prestaciones y bonos, y que según el gobierno los unifica dentro del salario mensual, el cual también podrá cancelarse parcialmente con bonos de deuda del Estado.

El presidente Correa, como es permitido según la Constitución de Ecuador de 2008, vetó la ley aprobada, para después eliminar de la misma ley ciertos extras que recibían todos los funcionarios públicos entre ellos los policías y militares.

A partir de esta crisis política en Ecuador de 2010 se produjo el 30 de septiembre de ese año (por ello también es conocida como 30-S), la participación de elementos de la tropa de la Policía Nacional del Ecuador, en horas de la mañana, en una protesta en sus cuarteles suspendiendo su jornada de labores, bloquearon carreteras y además impidieron el ingreso al Parlamento en Quito. A esto se sumó un grupo de elementos de la Fuerza Aérea Ecuatoriana, que usando sus cuerpos como barrera, bloquearon la pista del Aeropuerto Internacional Mariscal Sucre. Estas medidas de protesta se realizaron como parte del llamado a huelga nacional policial contra la Ley de Servicio Público aprobada el día anterior.

El Presidente de Ecuador, Rafael Correa, acudió al regimiento de policía, principal foco de la huelga, y dio un discurso en el que les aseguró que no se iba a dar marcha atrás con la ley en cuestión. Esto molestó a los policías en huelga lo que originó una situación caótica en la que fue agredido con una granada de gas lacrimógeno y tuvo que colocarse una máscara antigases. Además resultó lesionado de una rodilla recientemente operada.

El Presidente fue apartado con dificultades del tumulto y llevado hacia el hospital del cuerpo de policía que está adyacente al lugar de los hechos, este edificio fue luego rodeado por policías inconformes. Correa alegó que estaba secuestrado y declaró desde allí un estado de excepción que movilizó a las Fuerzas Armadas del Ecuador a las calles argumentando que un golpe de Estado se estaba llevando a cabo y responsabilizando a la oposición. Ordenó además una cadena nacional, lo que para las leyes de Ecuador significa obligar a todos los medios de comunicación a transmitir la señal del canal público ECTV, esta cadena nacional duró ocho horas ininterrumpidas.

De esto el gobierno ecuatoriano maneja una teoría conspirativa sobre la huelga y su posterior conflicto alegando que fueron producto de un complot planificado por la oposición para derrocar al presidente, por lo que la catalogó como un intento de golpe de Estado, afirmación que es respaldada por organismos internacionales como Unasur y OEA, y el medio de comunicación interestatal TeleSUR. Sin embargo esta descripción no es compartida por otros actores como centros de estudios políticos y analistas nacionales e internacionales que califican el conflicto como un motín que se salió de control tanto para los policías rebeldes como para el gobierno y que terminó en revuelta, en la actualidad el tema es objeto de controversia. Durante el transcurso del conflicto los líderes y partidos de oposición hicieron público su respaldo al orden democrático constitucional aunque coinciden en que la versión de la

conspiración golpista es una exageración del gobierno con el fin de victimizarse y aumentar su popularidad.

Finalmente en 2011 se realizaron varios juicios a supuestos autores y cómplices de lo que para el gobierno de Rafael Correa fue un intento de golpe de Estado y magnicidio, en ninguno de ellos pudo probarse tales acusaciones y los encausados han sido sobreesido en su mayoría.

2.3 ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN SOCIO-POLÍTICA DEL ECUADOR DE LOS ÚLTIMOS 25 AÑOS

El presente estudio de las políticas y programas sociales en Ecuador presenta un análisis multidimensional que pretende establecer la dinámica política y social.

Crisis, pobreza y complejidad: la situación reciente

Los últimos años de la década del noventa significaron para el Ecuador un período de aguda crisis económica, política y social, consecuencia de un manejo ineficiente y contradictorio, de la economía por parte de los distintos gobiernos de turno, lo que contribuyó a generar escenarios poco propicios para el desarrollo humano e inadecuadas condiciones de vida para la mayor parte de la población ecuatoriana. Los términos generales, existen distintos factores causantes de la crisis y pobreza en el país.

El ámbito económico: Al igual que la mayoría de países de la región, la economía ecuatoriana es dependiente y vulnerable a las contingencias y dinámicas del mercado externo, a la lógica de negociación de las políticas acordadas con los organismos financieros internacionales y a los efectos derivados de los desastres naturales que amenazan constantemente la sostenibilidad alimentaria y económica de su población. (Camacho, 2010).

En efecto, al finalizar la década de los noventa, la economía ecuatoriana tuvo sus momentos más críticos al evidenciar su fragilidad frente a los factores externos como son las variaciones del precio del petróleo, la crisis financiera asiática y factores internos consecuencia de los desastres naturales como el fenómeno El Niño de 1997 y 1998. (Fanelli, Lorenzo, & Oddone, 2002).

Si a estos factores se agregan la veloz depreciación del sucre, la crisis del sistema financiero que significó la congelación de los depósitos bancarios de la población en 1999, la aceleración de la inflación, la caída de los ingresos reales, el incremento del desempleo y la reducción de políticas de protección de parte del Estado, se configura una grave crisis que trajo consigo un elevado crecimiento de la pobreza en el país. (RIVERA VELEZ, 2003).

El ámbito político: Las características peculiares de la cultura política ecuatoriana han sido un factor desencadenante del desprestigio de las instituciones democráticas. Crisis recurrentes, falta de gobernabilidad, violación permanente de las reglas de juego institucionales previamente establecidas, partidos políticos carentes de una suficiente representación y participación y la lógica prebendaria, son solo algunos de los elementos que han conspirado contra el deber ser democrático, fundado y refundado a lo largo de estos años. (Partidos y Gobiernos en Ecuador 1978-1998. contra gobiernos, 2003).

Paralelamente a estos factores debe añadirse el peso de las relaciones, redes y estructuras clientelares y corporativas que se han constituido en mecanismos generalizados y «legítimos» de vinculación e intercambio político que, al ir más allá de las coyunturas electorales, han penetrado a la totalidad del sistema político e institucional adaptándolo a sus propias lógicas y condiciones. En este mismo terreno, otra de las dimensiones problemáticas de la política que afecta a la democracia, al sistema político y a la gobernabilidad está relacionada con la

constante pugna de poderes entre legislativo y ejecutivo. (Partidos y Gobiernos en Ecuador 1978-1998. contra gobiernos, 2003).

Desde una perspectiva amplia, la conjunción de estos factores ha limitado la posibilidad de construir sólidos mecanismos de representación que sean reflejo de las diversas identidades regionales, étnicas y de género existentes en el país.

El ámbito social: La gestión y conducción económica por parte de los distintos gobiernos han priorizado el pago del servicio de la deuda externa, la continuidad de los ajustes estructurales y la creación de "partidas globales de distribución indeterminada que, en ocasiones, han servido para el juego político y la corrupción" (CORDES, 1999).

Esta lógica de acción ha generado discontinuidades institucionales que han promovido inestabilidades en el diseño, gestión e implementación de las políticas sociales, lo que ha influido para que los organismos internacionales desplieguen sus propias agendas de trabajo aún dentro de una misma entidad estatal. Un factor adicional a este problema tiene que ver con las decisiones de política que priorizan "lo fiscal", afectando de esta manera el gasto y la inversión pública en áreas prioritarias como educación y salud. (RIVERA VELEZ, 2003).

En esos escenarios, el manejo del problema fiscal condujo a recortes presupuestarios en áreas sociales, ya que entre 1996 y 1998, la proporción del gasto social en el gasto público total (excluyendo el servicio de deuda) cayó del 36 al 29% y los gastos reales de los Ministerios de Educación, Salud y Bienestar Social bajaron en 7.9% entre 1998 y 1999. En ese mismo año, el gasto presupuestado para los programas de protección social representó apenas el 1,7% del PIB y el 5,8% del gasto público. (Camacho, 2010).

En estas condiciones, no es extraño que para el año 1999 casi 6 de cada 10 ecuatorianos pertenecieran a hogares cuya capacidad de

consumo no era suficiente para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, salud, educación y vivienda. Esta situación tiene un impacto negativo en el capital humano del país, especialmente en las personas menores de 18 años, quienes en ese mismo año representaban aproximadamente la mitad de pobres existentes. Una de las secuelas de este cuadro, es el aumento de la migración de ecuatorianos y ecuatorianas hacia el exterior y el deterioro de la calidad de vida de la población. (Ayala, E.; Grijalva, A. (1994).

Las dimensiones de la pobreza en Ecuador: un balance

En 1999, la concentración de la riqueza en la sociedad ecuatoriana era una de las más agudas en la región latinoamericana, ya que el 10% más rico de la población percibía casi 49 veces más ingresos que el 10% de los más pobres.

Los análisis contemporáneos sobre la evolución de la pobreza son esclarecedores de la situación crítica por la que han atravesado los hogares. En efecto, la proporción de personas de todas las edades que viven en hogares cuyo consumo (ingreso) es inferior al valor de la línea de pobreza aumentó del 34% en 1995, al 46% en 1998, y pasó al 56% en 1999, para situarse finalmente en el 66% en el año 2000. (Acosta, 1996).

En cuanto a la incidencia de la extrema pobreza o indigencia, este rubro también aumentó significativamente, pues entre 1995 y 1999 el porcentaje se elevó del 12% al 21% en el país, datos que son alarmantes porque significaban que dos de cada diez ecuatorianos vivían para ese año en hogares que no lograban cubrir sus necesidades alimenticias básicas. (Acosta, 1996).

Desde la perspectiva de Necesidades Básicas Insatisfechas- NBI, a partir de 1995 más de la mitad de la población no tiene cubiertas una o más de las necesidades, al extremo que cuatro de cada diez residentes en las ciudades sufren carencias y en el sector rural esa proporción se

duplica. Por otro lado, para el año 2000 se calculaba que existía mayor incidencia de pobreza en hogares con jefatura femenina de edad avanzada.

Pobreza y niñez: Uno de los sectores poblacionales más vulnerables por efectos de la crisis económica y social de estos años han sido los niños y niñas del país. Si para 1995 el 63 % de los menores de 15 años eran pobres, en 1999 el 92% de menores de áreas rurales y el 65% de áreas urbanas se encontraban en situación de pobreza. Al finalizar el año 2000, el 63% de la población ecuatoriana menor de 18 años vivía en hogares cuyos ingresos monetarios eran menores al valor de la línea de pobreza, estimada en US\$28 dólares por persona/mes. De ahí se obtiene que más de 3 millones de niños y niñas pertenecieran a familias que sufrían privaciones o riesgos en la satisfacción de sus necesidades básicas de alimentos, vivienda, educación y salud. (Acosta, 1996).

Trabajo, niñez y juventud: Las dimensiones de la pobreza están relacionadas también con la inserción temprana del trabajo infantil y adolescente en las distintas áreas económicas existentes en la sociedad. La crisis por la que atravesó el país en los años recientes produjo escenarios de alta vulnerabilidad en materia de derechos humanos para la población en general, pero especialmente para la niñez y la juventud que se vio inmersa en una serie de situaciones de riesgo, incertidumbre e inseguridad.

Al finalizar el año 2000 existían aproximadamente 500.000 menores de 17 años que realizaban actividades productivas o laborales. Recientes datos arrojados por la encuesta ENEMDUR 2001, indican que a nivel nacional dos de cada cinco menores están inmersos en alguna actividad económica en el área rural, y catorce de cada cien lo están en el área urbana.

En el caso de la población adolescente entre 14 y 17 años, se ha identificado un participación laboral de 68% en el área rural y de 35% en

el área la urbana. La desocupación total en este grupo etario es de 20.5%, la más alta entre todos los grupos.

La participación laboral de menores entre 5 y 17 años aumenta debido a la crisis en el Ecuador, su tasa de ocupación global es de 38,6% en el área rural, y 13,8% en el área urbana. Por sexo, en el área rural, los hombres alcanzan un 78,3% de participación laboral en el grupo de 15 a 17 años, cifra que es muy superior a la tasa global de participación nacional que es de 63,1%.

Por ciudades, Cuenca con el 19,4% y las ciudades pequeñas e intermedias (restourbano) con el 15,6%, son las que registran el más alto porcentaje de participación laboral infantil, no así las ciudades de Guayaquil y Machala que tienen el 10,1% y 10,7% respectivamente.

La región con más alta participación de menores en el trabajo, es el área rural de la sierra con 47,4%, seguida de la Amazonía rural con 41,1%. El área urbana de la costa tiene la menor participación entre 15 y 17 años, 12,3%. Como dato revelador de la realidad infantil en el campo, se tiene que 2 de cada 5 niños y niñas con edades entre 5 y 9 años trabajan en la sierra rural del Ecuador. El trabajo de los menores en estas zonas es un complemento al trabajo de las mujeres, puesto que los hombres en edad productiva salen a trabajar y obtener sus ingresos en las ciudades.

CAPITULO 3

3. ANÁLISIS DE LOS PRINCIPALES FACTORES DE DESESTABILIZACIÓN DEMOCRÁTICA EN EL ECUADOR EN LOS PERIODOS 1996 AL 2005.

3.1. PERFILES DE LOS GOBIERNOS DEL PERIODO 1996 – 2005 Y CONDICIONES COYUNTURALES.

Gobierno De Abdala Bucaram

Presidente Constitucional; del 10 de agosto de 1996 hasta el 6 de febrero de 1997.

Abdala Bucaram, Nació en Guayaquil, el 4 de febrero de 1952; es hijo de Jacobo Bucaram Elmhalin, inmigrante libanés, y de Rina Ortiz Caicedo. Es el último de 12 hermanos: Martha, Betty, Linda, Isabel, Jacobo, Euralie, Elsa, Cratos, Adolfo, Virginia y Gustavo. Su familia es influyente en la política guayaquileña y ecuatoriana desde los años sesenta.

Su tío fue Assad Bucaram Elmhalin. Alcalde de Guayaquil. Su hermana mayor Martha fue esposa de Jaime Roldós. Sus hermanos mayores Elsa y Jacobo fueron alcalde de Guayaquil y Milagro respectivamente. Se casó en 1977 con María Rosa Pulley, también de ascendencia libanesa y es padre de cuatro hijos: Jacobo, Abdalá, Linda y Michel. Su hijo Abdala "Dalo" Bucaram Pulley es asambleísta de la Asamblea nacional.

Su formación se forjó en el Colegio Cristóbal Colón de Guayaquil, siendo bajo la tutoría de los padres salesianos que diera sus primeros pasos, obteniendo el bachillerato en 1970, año en que inició su carrera en Medicina en la Universidad de Guayaquil, carrera que se interrumpió luego de que hubiera tenido un enfrentamiento físico con un profesor lo que le impediría continuar a segundo año, por lo que inició la carrera de Derecho llegando a obtener el título de Abogado de los Tribunales de la República por la Universidad de Guayaquil. Teniendo como compañeros

de clase constan Germán Zambrano, Víctor Hugo Castañeda (quien fuera su secretario particular y Jefe político de Guayaquil), Óscar Céleri.

Durante sus años de juventud fue un destacado deportista y conformó el equipo olímpico de atletismo en las Olimpiadas de Múnich de 1972, aunque una lesión le impidió participar en las olimpiadas. Abdalá Bucaram Ortiz aprovechó su estancia en Alemania para obtener una licenciatura en Educación Física en Wanasee en Berlín. En su carrera como deportista obtuvo gran cantidad de premios, llegando a obtener el record nacional de atletismo (que los impuso en diez segundos con tres décimas), además de haber sido campeón sudamericano de 400 metros planos. Posteriormente, durante su periodo presidencial, fue nombrado presidente del equipo de fútbol Barcelona Sporting Club de Guayaquil.

Vida pública

La carrera pública de Abdalá Bucaram se inició en 1979, año en que se restauró la democracia en el Ecuador, luego de un periodo de dictaduras. En aquel año fue nombrado Intendente de la Policía de Guayaquil, cuando contaba con 28 años de edad, Abdalá Bucarám llegaría al cargo de Intendente del Guayas en el gobierno del Presidente Jaime Roldós Aguilera, quien era casado con su hermana Martha Bucaram Ortiz'. En su cargo inició con actuaciones moralistas cargadas de un furor religioso, lo que le llevaría a publicar "Los dieciséis mandamientos de Abdalá". Debutó haciendo una redada de prostitutas y homosexuales a quienes hizo desfilar entre el Cuartel Modelo y el Palacio Municipal en un impresionante recorrido.

Procesos

Bucaram inicia su campaña a la Presidencia por tercera vez conteniendo en las elecciones presidenciales de 1996, con Rosalía Arteaga como candidata a la vicepresidencia de la República, quien fuera ministra del saliente gobierno de Durán Ballén, quien había

alcanzado notoriedad al oponerse a los planes conservadores de Durán Ballén en la educación pública.

Arteaga facilitó la penetración del PRE en el electorado de la sierra ecuatoriana. Este fenómeno y la explotación del miedo de la serranía a un nuevo gobierno socialcristiano (Febres Cordero fue ampliamente criticado por violaciones a los derechos humanos), permitieron que Bucaram obtenga suficientes votos para llegar a la segunda vuelta electoral en competencia con el socialcristiano Jaime Nebot.

Nebot y Bucaram realizaron campañas agresivas y millonarias. El día de la elección, los canales que cubrían la noticia no pudieron dar el nombre del presidente electo sino 3 horas más tarde. Finalmente, Bucaram fue declarado ganador de la elección con más del 12% de diferencia sobre Nebot con 2'258.458 votos ganando en el 95% de la República del Ecuador. En su ciudad natal Guayaquil y la capital Quito perdió la elección, pero su triunfo en las demás ciudades y provincias fue tan inmenso que sobrepuso esta pérdida en las ciudades más pobladas.

Presidencia de la República

Fue Presidente de la República del Ecuador durante un breve lapso, siendo posesionado el 10 de agosto de 1996 y destituido el 7 de febrero de 1997 por el Congreso Nacional de la República del Ecuador, debido a una supuesta incapacidad mental.

Abdala Bucaram llegó a la presidencia de la república sin un plan de gobierno elaborado, sin embargo durante su campaña hizo mención de tres objetivos claros: un ajuste económico tajante y coherente, vivienda y la paz con el Perú. Su plan de ajustes económicos tardó en ser anunciado, siendo terminada su elaboración luego de 113 días de que el presidente Bucaram había asumido su cargo.

Su plan de ajustes económicos consistía en:

- Dar inicio a la convertibilidad monetaria respaldada en la reserva monetaria internacional lo que daría como resultado el cambio de 4 nuevos sucres por un dólar.
- Libre circulación del dólar, para evitar la inflación.
- Reestructuración de la deuda privada y la reinserción al mercado internacional mediante una emisión de bonos.
- Equilibrio fiscal obligatorio mientras el saldo de la deuda internacional equivaliera por lo menos al 45% del PIB.
- Fondo de reserva del petróleo para evitar los vaivenes del comercio internacional.
- Facturación universal.
- Reducción del impuesto a la renta sobre utilidades reinvertidas o distribuidas.
- Impuestos a lo suntuario.
- Abolición del impuesto al ahorro.
- Reestructuración de Petroecuador por medio de concesiones.
- Fiscalización a la venta del petróleo.
- Flexibilización laboral, revisión de la contratación colectiva, aprobación de la contratación laboral por horas.
- Concesión de aeropuertos.
- Concesión de vías y carreteras.

De estos ajustes económicos anunciados por el presidente Bucaram, fueron muy pocos los que llegaron a aplicarse. Se anunciaron reformas políticas como la reelección indefinida del presidente de la república, período presidencial de cinco años, bicameralidad, elecciones legislativas de la segunda vuelta, elección uninominal de legisladores y presidencia del congreso por parte del vicepresidente de la república.

Anunció reformas sociales que debido al poco tiempo que se mantuvo en el gobierno tampoco pudo cumplir. Las reformas contenían la educación básica en 10 años, una red nacional de 1.800 farmacias

populares, un programa de salud para un millón ochocientos mil indios, 200 mil soluciones habitacionales y alimentación y protección a 800 mil menores de 18 años.

Bucaram asumió el cargo ofreciendo diálogo y madurez. Sin embargo, las contradictorias y excéntricas medidas del presidente, así como de los cambios administrativos, la inundación de personal en entes públicos como pago por favores políticos motivaron un incipiente movimiento para reclamar a Bucaram.

Análisis de la situación económica e indicadores

El Plan macroeconómico del Gobierno estaba integrado por la convertibilidad, Reforma Fiscal que contiene la Reforma Tributaria; la Política Monetaria y Financiera y la Política de Reactivación Económica. (Acosta, 1996)

Durante el corto período de esta administración las variables macroeconómicas tuvieron un comportamiento diferente, especialmente en el sector financiero, ya que fue notoria la disminución de las tasas de interés, básica y referencial, que regula el BCE, y las del mercado financiero.

Los agregados monetarios cambiaron de tendencia, en los últimos meses del año, la emisión y la base monetaria bajaron su ritmo de crecimiento, en tanto que los saldos monetarios reales aumentaron, lo que contribuyó a incrementar la liquidez en el sistema financiero. (Acosta, 1996)

Inflación

En el transcurso de este período, el ritmo de la inflación presentó un comportamiento moderado de 25.5%. Hasta Noviembre los precios de los bienes y servicios de la canasta familiar, aumentaron unos y otros

bajaron. Alimentos y Bebidas e Indumentaria aumentaron a tasas anuales del 29,1% y 20,3%, respectivamente, Vivienda y Misceláneos bajaron el ritmo de crecimiento 24,7% y 26% Educación y Salud alcanzaron las tasas más altas. Pese a una ausencia de disciplina fiscal, que se había observado desde comienzos de 1996 la inflación no presentó el repunte pronosticado. (Acosta, 1996)

Evolución del PIB

El elevado nivel de las tasas de interés registrado en la mayor parte del año, repercutió en la tenue expansión de la actividad económica. Como consecuencia de ello, el crecimiento del PIB fue del 2.0%. La disminución del volumen para la exportación de petróleo repercutió negativamente en la tasa de crecimiento de esta actividad, resultado que atribuyó a la falta de inversión en nuestro país.

Salarios y Empleo

Los niveles de pobreza crecieron como consecuencia del bajo crecimiento de la economía, falta de empleo, inflación, salarios inferiores al costo de la canasta familiar básica, acentuación de la desigual distribución del ingreso. Además se estimaba que el 60% de la población se encontraba en niveles de pobreza.

La subocupación siguió abarcando un segmento muy numeroso, toda vez que este sector constituyó el refugio de la gran masa de población de reciente incorporación al mercado informal de trabajo.

Al comenzar el año 97, las cosas no le favorecieron al gobierno del AB. Abdalá Bucarán, ya que con un sinnúmero de huelgas y paros el pueblo ecuatoriano protestaba por el alza del precio del gas de uso doméstico, además la población se encontraba consternada por las medidas que se tomarían en el transcurso de su gobierno. Pero esto será poco para lo que llegaría después a dicha administración, ya que el

Ecuador entero se volcó en su contra para posteriormente destituirlo por incapacidad mental. (Ardaya, G. y Verdesoto, L. (1999))

Destitución de su cargo de Presidente

El estallido social no se hace esperar y el 5 de febrero de 1997 una serie de organizaciones sociales salen a las calles en una multitudinaria marcha en todas las ciudades del país, expresar su repudio a la naciente administración Bucaram.

El congreso de la nación, en clara violación a la Carta Magna del Estado al no tener el voto de las dos terceras partes del congreso, destituye a Bucaram con el argumento de incapacidad mental, sin examen médico alguno y con solo 44 votos que representaban una mayoría simple. Asume la presidencia interinamente la vicepresidenta Rosalía Arteaga, para dar paso al entonces Presidente del Congreso, Fabián Alarcón. Bucaram se autoexilió en Panamá.

El Presidente Abdalá Bucaram, prácticamente sufrió un GOLPE DE ESTADO por parte del Congreso Nacional del Ecuador en ese año 1997. Y mucha gente opina que a partir de ese momento se quebró la institucionalidad del Ecuador, ya que los demás Presidentes constitucionalmente elegidos en 1998 y 2002, (Jamil Mahuad y Lucio Gutiérrez) respectivamente, también sufrieron la misma suerte.

Gobierno de Jamil Mahuad

Presidente Constitucional; del 10 de agosto de 1998 al 21 de enero del año 2000.

Jorge Jamil Mahuad Witt, nació en Loja, 29 de julio de 1949, abogado y político ecuatoriano, de ascendencia árabe (Jamil significa en árabe bello-a, bondad o generosidad) y alemana, Mahuad al ser electo presidente del Ecuador para el periodo 1998-2002, no culminó su periodo presidencial pues fue derrocado en Enero del 2000. Fue líder de

la Democracia Popular ecuatoriana. Antes de llegar a la presidencia del Ecuador, Jamil Mahuad desempeñó cargos como diputado (1990-1992), Ministro del Trabajo y alcalde de Quito (1992-1998).

Vida pública

En marzo de 1997, siendo Alcalde de Quito, concurrió a Barcelona, España, para asistir a la Conferencia del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), durante la misma sufrió un derrame cerebral. Durante su estadía en los EE.UU., la escuela de administración gubernamental de la Universidad de Harvard le ofreció un puesto de docente en materias de Economía.

Formación profesional

Licenciado en Ciencias Políticas y Sociales por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1973. - Doctor en Jurisprudencia por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1979. - Máster en Administración Pública, John F. Kennedy, School of Government, HARVARD UNIVERSITY, 1989.

Es actualmente, un catedrático de la Universidad de Harvard, donde imparte cursos de escenarios políticos.

Partido político

Durante el gobierno de Osvaldo Hurtado, ocupó el cargo de Ministro de Trabajo, fue candidato presidencial de su partido por primera vez en 1988 y ocupó el quinto lugar. En las elecciones de 1990, fue elegido diputado por Pichincha. En el mismo año sufrió de una golpiza en el Congreso por parte de familiares y seguidores de Abdalá Bucaram, (ex presidente del Ecuador y el cual por aquella época era prófugo de la justicia y esperaba una amnistía por parte del poder legislativo.)

El 10 de agosto de 1992, Jamil Mahuad asumió el puesto de Alcalde de Quito, cargo que le otorgó gran prestigio por la provisión casi total de servicios públicos, la construcción de un sistema troncalizado de transporte a través de trolebuses y la modernización del cabildo. Un hito de su alcaldía fue que Quito fue elevado a Distrito Metropolitano en 1993 ganando más autonomía.

En 1997 participó activamente en las jornadas de protesta para defenestrar al presidente Abdalá Bucaram. Es así que Jamil Mahuad organizó la investidura del titular del Congreso, Fabián Alarcón, en detrimento de Rosalía Arteaga que había asumido la presidencia de manera temporal tras el cese de Bucaram. En 1998 ganó por un estrecho margen las elecciones presidenciales. El candidato derrotado, Álvaro Noboa, solicitó un recuento de votos que el tribunal electoral denegó.

Presidencia

Una de sus primeras actuaciones como presidente fue la firma del Acuerdo de Paz con el Perú, el 26 de octubre de 1998, que estableció hitos definitivos de frontera y acabó con el largo y costoso conflicto Perú-Ecuador de esa forma el estado ecuatoriano cedía parte del territorio nacional al Perú a cambio de la paz.

Durante su mandato, quebraron una docena de bancos ecuatorianos y similar número de instituciones del sistema financiero. Mahuad expidió una ley de salvataje bancario, que destinó recursos del Estado para atender a los problemas de los bancos privados que habían quebrado. Según el gobierno de la época, para proteger los ahorros y el sistema financiero nacional, según sus detractores para proteger a los bancos quebrados. Esta crisis entre otros efectos provocó una fuerte emigración de ecuatorianos a otros países, sobre todo España e Italia.

El mandatario decretó un feriado bancario en Ecuador y un congelamiento de depósitos. El exceso de impresión de billetes para

afrontar las obligaciones contraídas por el Estado (con el precio del petróleo a 8 dólares el barril), hizo que la inflación aumentara considerablemente y la crisis de la economía real disparó la cotización del dólar a niveles nunca antes vistos.

Luego de la mayor crisis económica de los últimos años, Mahuad asumió como salida la adopción del dólar estadounidense, en sustitución de la moneda nacional -el sucre-. Este suceso fue anunciado el 9 de enero de 2000. Durante el mandato de Mahuad el dólar subió de 4.500 a más de 25.000 sucres en menos de un año, y con la medida la economía ecuatoriana pudo estabilizarse durante varios años.

El ex-banquero Fernando Aspiazu y Mahuad fueron multados por el Tribunal Supremo Electoral por haber contribuido ilegalmente en la campaña para su presidencia.

Destitución

El objetivo principal durante los primeros meses de esta administración, fue consolidar la paz con el Perú, razón por la cual se dejaron en el olvido una serie de factores que hicieron agudizar la crisis que enfrenta hoy nuestro país.

El ajuste fiscalista, el mal manejo y orientación de las finanzas del Estado; junto con los problemas derivados de la crisis económica mundial, la caída de los precios del petróleo y los destrozos en la infraestructura y producción ocasionados por el Fenómeno de El Niño provocó a finales de 1998 toda clase de desequilibrios en materia macroeconómica. (Acosta, 1996).

Inflación

La inflación en el primer trimestre del año 99 tuvo un gran repunte, lo que produjo que los índices de precios (IPC), en el ámbito nacional,

correspondientes a los meses de enero, febrero y marzo, tuvieron niveles de 288,1; 295,8 y 335,7 respectivamente. Dichos valores, generaron variaciones (inflaciones) donde el poder de compra del sucre en marzo fue de 0,38 centavos. (Acosta, 1996).

A pocos meses de su gobierno, se llevó a cabo una devaluación del 11,4% del sucre con respecto al dólar. Posteriormente se eliminaron las intrabandas cambiarias para permitir una mayor fluctuación del tipo de cambio. A fines del 98 la devaluación acumulada fue del 55%. Tipo de cambio del dólar superior a S/. 7.000.

El repunte de la inflación determinó la caída continua de las tasas de interés, desestimando así la inversión productiva. Además reflejó el impacto sobre los precios de la devaluación, mayor precio para el gas de cocina y de los combustibles. Este Gobierno terminó el año 98 con la inflación más alta de la historia y con un porcentaje totalmente elevado de devaluación, donde se registró que la tasa de devaluación del sucre con respecto al dólar era superior a la inflación. En ausencia de una política comercial externa, nuestra balanza comercial se adecuó a los avatares del mercado mundial, hecho reflejado en la persistente y acentuada caída de los términos de intercambio, que liquidó las temporales mejoras de competitividad de las exportaciones en un 27% y aumentando en un 11% las importaciones, todo esto originó un déficit comercial. (Acosta, 1996).

La inflación de marzo fue de 13,5 %, la más alta de los últimos 31 años. La cifra acumulada en los tres meses fue de 20,2% y el índice anual de 54,3%. 1999 cerró como el segundo año más inflacionario de las tres décadas; al término de diciembre, la inflación mensual se ubicó en 5,6% y la anual alcanzó 60,7%. La inflación del año que terminó solo fue superada por el índice alcanzado en 1998 cuando alcanzó la cifra récord de 85,7%. Una de las causas fue la situación general del país expresada en la subida de la cotización del dólar. La crisis económica que se agudizó en marzo pasado fue otro factor en la subida casi

general de los precios al consumidor. (Albán, E.; Ayala, E.; Grijalva, A. (1994)).

Causales de destitución

En lo que se refiere a la evolución del PIB, éste registró un crecimiento débil, como consecuencia del deterioro de la actividad productiva y la caída del precio del petróleo, en suma estos, y un sinnúmero de obstáculos más impidieron que el país tenga su esperado crecimiento.

Una de las medidas para suplir el déficit fiscal era el recorte de subsidios del gas, diesel y electricidad, pero representarían poco para que el Gobierno se haya jugado un costo político fuerte y además le significaría al régimen una reducción de apenas 1.75% del déficit fiscal. (Loayza, 2000).

El presupuesto aprobado inicialmente para este año no abasteció para cumplir con todo lo que se había dispuesto, ya que las innumerables pérdidas no previstas ocasionadas por El Fenómeno del Niño (15% del PIB), fenómenos naturales y la inestabilidad política impidieron que el gasto del estado fuera menor y agudizaron aún más la crisis, por eso al término del 98, el déficit fiscal fue del 7% del PIB. (Acosta, 1996).

El incremento de la Reserva Monetaria Internacional, se debió al préstamo otorgado por el Fondo Latino Americano de reserva, no a que la economía haya reaccionado, o que el país haya logrado equilibrar sus reservas. Pero pese al aumento hubo una pérdida del 13% en reservas con relación al año anterior. Albán, E.; Ayala, E.; Grijalva, A. (1994).

A lo largo de este año la economía ecuatoriana sufrirá una contracción del 2 al 10%, debido a los agudos problemas fiscales y bancarios, acentuados por factores políticos que impiden optar por

una solución técnica. Además, existe en el país una desconfianza en el sistema de pagos lo que ocasiona una salida de divisas y la desmesurada demanda de especies monetarias de la población en lugar de depositarlas en los bancos.

Empleo

El desempleo creció de diciembre a marzo del 14,5% a 18,1%, siendo mucho más fuerte en el mes de marzo, producto de la paralización total o parcial de las actividades productivas. El subempleo también tuvo su alza en este trimestre, ya que se situó en un 54,4%.

Destitución de su cargo de presidente

El 21 de enero del 2000, fue destituido luego de que los miembros de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, (CONAIE) se tomaran las calles de Quito y avanzaran al Congreso Nacional, apoyados por un grupo de coroneles de las Fuerzas Armadas. A la media noche se anunció la creación de un triunvirato, en el que estaban los indígenas representados por Antonio Vargas, el coronel Lucio Gutiérrez, y el juriconsulto Carlos Solórzano Constantine, quien representaba a la sociedad civil. Gutiérrez fue relevado en triunvirato por el general Carlos Mendoza, según el historiador Rodolfo Pérez Pimentel, porque el ejército presionaba con efectuar un ataque al palacio presidencial.

Finalmente, durante la madrugada del 22 de enero del 2000, el vicepresidente de Mahuad, el catedrático guayaquileño Gustavo Noboa, fue posesionado como nuevo presidente en un acto que tuvo lugar en el Ministerio de Defensa.

Mahuad fugó del país para residir en EE. UU. (país al que permitió crear una polémica Base Militar de Manta y del cual adoptó su moneda,

luego de la devaluación del Sucre en un 67% durante su período presidencial). Jamil Mahuad tiene cargos pendientes en contra por varios actos de su gobierno; así, como un proceso judicial en su contra que está suspendido provisionalmente por un dictado de la Corte Suprema de Justicia del Ecuador.

Gobierno de Lucio Gutiérrez

Presidente constitucional; del 15 de enero de 2003 al 20 de abril de 2005

Lucio Edwin Gutiérrez Borbúa es un político, ingeniero civil y ex militar ecuatoriano, nacido en la ciudad de Quito, (Ecuador), el 23 de marzo de 1957. Fue Presidente de Ecuador del 15 de enero de 2003 al 20 de abril de 2005. Actualmente es líder de la agrupación política de centro derecha Sociedad Patriótica.

VIDA PÚBLICA O POLITICA

Llegó al grado de Coronel de E.M. en el Ejército Ecuatoriano. Estudió en la Escuela Politécnica del Ejército (Espe) en Quito, en la que obtuvo los títulos académicos de ingeniero civil y licenciado en administración. Además, ha sido licenciado por Escuela de Educación Física del Ejército en Río de Janeiro; diplomado en Relaciones Internacionales y Defensa Continental por el Inter-American Defense College (IADC), de Washington DC, Estados Unidos; diplomado en Seguridad Nacional por el Instituto Nacional de Guerra de las Fuerzas Armadas Ecuatorianas; y diplomado en Ciencias Militares por la Academia de Guerra del Ejército de Quito.

Rebelión 21 de enero

El 21 de enero del 2000, Lucio Gutiérrez participó en una rebelión que derrocó al presidente constitucional Jamil Mahuad, junto a Antonio Vargas, presidente de la Conaie y Carlos Solórzano, ex-presidente de la Corte Suprema de Justicia, formaron un triunvirato que no fue aceptado internacionalmente. Aunque al momento de posesionarse ese triunvirato,

el general Carlos Mendoza, tomó el lugar de Gutiérrez. El orden constitucional fue establecido por las Fuerzas Armadas y el vicepresidente Gustavo Noboa Bejarano fue instituido como presidente.

Como consecuencia del golpe, Lucio Gutiérrez, junto a varios oficiales, fue apresado por seis meses. Luego de salir Gutiérrez inició su campaña electoral con un discurso popular, y pasó a la segunda vuelta electoral con el apoyo de la Conaie y partidos de izquierda, ganando al empresario Álvaro Noboa Pontón.

Como están estructurados los poderes Judicial, legislativo y Ejecutivo

Fue candidato presidencial por el partido Sociedad Patriótica-21 de enero, en alianza con el movimiento Pachakutik, siendo elegido Presidente de la República en la segunda vuelta electoral, que se desarrolló el 24 de noviembre de 2002. Parte de su proyecto fue poner al país por encima de ideologías políticas, alcanzando la mayor cantidad de relaciones internacionales y comerciales.

Destitución de la Corte Suprema

El 9 de diciembre del 2004, siguiendo la línea de los gobiernos anteriores de acaparar la influencia política de la Corte Suprema, la destituyó con el apoyo de las cúpulas militares, las que siempre han sido actores deliberantes en la política del Ecuador, y gracias a una mayoría efímera en el Congreso. El proceso de sustitución colocó a Guillermo Castro Dager como presidente de la Corte, abogado de amistad comprobada con el ex mandatario Bucaram, cristalizando el denominado «Pacto de las Guayaberas» alcanzado en una visita de Gutiérrez al hotel de residencia del primero de estos en Panamá. El acuerdo permitió el retorno del ex mandatario por la vía de la anulación de sus juicios. El saldo del acuerdo produjo también la caída del presidente Lucio Gutiérrez.

Golpe contra Gutiérrez

El 20 de abril del 2005, se produjo un movimiento civil llamado «Rebelión de los Forajidos» en Quito, la misma que estaba liderada por población quiteña, que se mantuvo con el apoyo de varios sectores en las calles protestando contra el gobierno de Gutiérrez reclamando su salida inmediata del poder. La situación fue insostenible hasta que el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas quitó su respaldo a Gutiérrez y el Congreso de Ecuador declaró la vacancia presidencial por abandono del cargo y procedió a nombrar a Alfredo Palacio como nuevo Presidente.

Permaneció por cuatro días en la Embajada del Brasil, y salió el 24 de abril de 2005, desde el aeropuerto de Latacunga hacia Brasil, país que le otorgó el asilo político.

Gobierno

A menos de 72 horas de que el presidente Gutiérrez cumpla dos años de gestión, el pago de la deuda social continúa en saldo rojo. El año pasado, el Gobierno destinó un 6,5% (\$1 903 millones) para el gasto social, pese a la estabilidad económica por el alto precio del petróleo, la devaluación del dólar frente al euro y a las remesas de los emigrantes.

De allí que Jaime Carrera, secretario del Observatorio de la Política Fiscal, sostiene que el año pasado fue de "sobrevivencia". Esos ingresos "sirvieron únicamente para sostener un nivel de gasto elevado, que no privilegió la atención social y la obra pública".

Según un informe de la Unicef, el presupuesto de los Ministerios del Frente Social (Educación, Salud, Bienestar Social, Trabajo y Vivienda) se incrementó entre \$2 millones y \$71 millones, en comparación a 2003.

El mayor aumento fue para Educación, pero se destinó al alza salarial de los maestros y de los funcionarios administrativos. El menor incremento fue

para Trabajo, donde se inició la implementación de la escala de 14 remuneraciones para los servidores públicos. (PJC).

Análisis de la situación económica e indicadores

Inflación

Aunque los indicadores macroeconómicos son positivos, los dos primeros años del Gobierno de Gutiérrez dejan un saldo económico negativo. La inflación del 1,9% de 2004 obedece, exclusivamente, a la dolarización; mientras el crecimiento del PIB, en el orden del 6%, responde a los altos precios del petróleo y al incremento de la producción de crudo por parte las compañías privadas.

Producto Interno Bruto

Independiente de que el país estaba atenazado por una aguda crisis política, paradójicamente, la gran economía, gracias al tirón petrolero, marchaba bien, incluso muy bien, el 2004 había terminado con un crecimiento promedio del PIB del 6,9% (posteriormente, los informes del FMI iban a elevar esta tasa a un sobresaliente 8,8%). La balanza comercial sumaba un superávit de 318 millones de dólares y el sector público no financiero presentaba también superávit, del 4,9% del PIB. Además, todo este empuje no estaba recalentando los precios; al contrario, la inflación, que sólo cuatro años atrás había rozado el 100% anual, había descendido a niveles históricamente bajos, en torno al 2%. (CIDOB, 2013).

Empleo

Lo preocupante es que el sector no petrolero se estancó y no hay nuevas fuentes de trabajo para los ciudadanos que se incorporan a la PEA. El resultado: la tasa de desempleo se ubicó en el 11% y el subempleo en el 45%. (Hoy, 2005).

De los 38 golpes de Estado que registra la historia republicana de Ecuador, comenzando por el intento por derrocar a quienes pretendieron la separación de la Gran Colombia que inspiró el Libertador Simón Bolívar, en ninguno se sancionó a los golpistas y sublevados.

El indulto o el archivo de los procesos legales han imperado en cada una de los casos, inclusive en los más sangrientos como fue la denominada guerra de los "cuatro días", en el Gobierno de Neptalí Bonifaz, en 1932, que dejó un saldo de mil muertos, o "La Gloriosa" de 1944 en la presidencia de Arroyo del Río, cuando militares mataron a 100 policías.

Igual sucedió por los casos de golpe de Estado con magnicidio. Gabriel García Moreno fue asesinado el 6 de agosto de 1875, los implicados o conjurados fueron perseguidos por ocho años por la justicia, pero al final no hubo sanción.

Y qué decir del asesinato de Eloy Alfaro, el 28 de enero de 1912, quien además fue arrastrado por las calles de Quito. El juicio penal duró 20 años y al final no se llegó a condenar a nadie porque se dispuso el archivo de la causa en 1932, además el presidente Baquerizo Moreno decretó el indulto a los procesados.

Y sobre las últimas "caídas" de mandatarios no hay un solo proceso judicial iniciado. Solo en el caso del derrocamiento de Jamil Mahuad, donde participaron militares en servicio activo, entre ellos Lucio Gutiérrez, hubo procesos penales. Por lo ocurrido, él y 113 de sus compañeros fueron sometidos a juicios. Nina Pacari, de Pachakutik, propuso la amnistía y les fue otorgada por el Congreso Nacional de ese entonces, el 31 de mayo del año 2000.

La demanda de varios sectores fue concluir el juicio, determinar las responsabilidades de los actores y luego dar la amnistía o el indulto. Con ello se aclararía exactamente quién estuvo detrás del golpe y también qué grado de responsabilidad tuvieron los altos mandos militares cuando

uno de sus comandantes, el general Carlos Mendoza, formó parte de un triunvirato provisional con el ex presidente de la Corte Suprema de Justicia, Carlos Solórzano, y el presidente de la Conaie de entonces, Antonio Vargas. Según publicaciones Diario El Telégrafo.

3.2. ANÁLISIS DE LOS PROCESOS DE INESTABILIDAD POLÍTICA CRISIS INSTITUCIONALES DE LOS REGÍMENES PRESIDENCIALES

Desde el fin del gobierno militar en 1978, la democracia en Ecuador ha sido testigo de varias crisis presidenciales, tres en las cuales terminaron con la salida abrupta del presidente, una Asamblea Nacional Constituyente, múltiples reformas electorales y legislativas, alta volatilidad de los gabinetes y un proceso de organización y movilización del movimiento indígena que culminó en la formación de un partido de origen étnico. (Partidos y Gobiernos en Ecuador 1978-1998. contra gobiernos, 2003).

Sin embargo la crisis política y social que culminó con el derrocamiento del Presidente Abdalá Bucaram dio inicio a una nueva etapa del quehacer político en el Ecuador, concretamente a la gestación de un periodo de constante inestabilidad política, eso sin embargo ya era común en la historia política del Ecuador (Freidenberg, ¿Renovación o Continuidismo? Actitudes, valores y trayectoria de la clase política ecuatoriana, 2008).

Con el diseño de 1978 se buscaba crear una nueva institucionalidad centrada en los partidos, en la que se despersonalizara la política y se dieran las condiciones para garantizar una democracia estable. El nuevo orden buscaba enmarcar los cambios acontecidos en la política, la economía y la sociedad durante la década de 1970, siendo el Estado el que mayor transformación había experimentado. Dado que la inestabilidad había sido una característica recurrente del sistema político ecuatoriano durante toda su vida republicana, no era de extrañar que se buscaran eliminar los factores que la habían provocado como una manera de consolidar la democracia (la extrema

fragmentación que generaba gobiernos débiles y minoritarios, los liderazgos populistas, el personalismo y la ausencia de partidos fuertes). (Partidos y Gobiernos en Ecuador 1978-1998. contra gobiernos, 2003).

Desde la definición de las reglas de juego en 1978, Ecuador experimentó un constante proceso de cambios legales y constitucionales que ha tenido como uno de sus efectos la imposibilidad de consolidar un marco institucional que sirviera de referencia para las prácticas y comportamientos de los actores sociales y políticos. Las reformas reiteradas han contribuido a generar y alimentar "comportamientos erráticos" (Pachano, 2007: 46) y, por tanto, han sido uno de los factores centrales para obstaculizar la implantación de un arreglo institucional estable que generara incentivos a los actores estratégicos, de cara a comprometerles con el funcionamiento y estabilidad de las reglas de juego. (Partidos y Gobiernos en Ecuador 1978-1998. contra gobiernos, 2003).

En sus 177 años, Ecuador ha tenido más de 20 constituciones, de las cuales algunas han estado vigentes menos de dos años; una, la de 1938, nunca llegó a entrar en vigor y, desde 1978, han sido innumerables los intentos de reforma, lo cual ha configurado un sistema electoral ineficiente y volátil (Pachano, 2007). En cada ocasión, las élites y los ciudadanos actúan como si el cambio de reglas de juego fuera la plata forma de resolución de todos sus males, como si para cambiar el comportamiento de los actores bastara con reformar leyes y constituciones. Esto ocurre aun cuando la violación de lo que dice la ley o la acomodación de las normas a los intereses particulares es una práctica común de los actores estratégicos (Pachano, 2007; Mejía, 1996).

Los cambios que se han ido realizando han sido incoherentes entre sí y bastante diferentes a los objetivos que se perseguían, tanto en el momento de la transición como con las reformas posteriores (Pachano, 2007: 46; Freidenberg, 2004; Mejía, 1996: iii). Cada una de las reformas ha revisado y modificado las leyes de elecciones y partidos anteriores, generando en diversas dimensiones del sistema electoral

como la estructura del voto, el principio de representación, el tamaño del Congreso, la fórmula electoral, las características de quienes podían presentarse como candidatos, la duración de los mandatos, la posibilidad de reelección, la magnitud de los distritos, el calendario electoral, los niveles de gasto y el umbral electoral.

Esos cambios permiten referirse a diferentes fases e incluso podrían llegar a constituir sistemas electorales diferentes entre sí:

- El momento pro partidista, que se dio con la Constitución de 1978, la Ley de Partidos y la Ley de Elecciones, y que buscó la configuración de un sistema centrado en organizaciones partidistas fuertes y con estrechos lazos en la sociedad;
- El momento intermedio, que comprendió una serie de reformas, entre 1983 y 1994, que no llegaron a conformar un sistema electoral propio y que se caracterizó por la constante presión de diversos sectores para abrir el régimen de partidos y facilitar la participación independiente; y,
- El momento anti partido, que terminó plasmándose en la Constitución de 1998, pero que tiene como punto de inflexión la consulta popular de 1994 y las reformas constitucionales de 1995, a partir de la apertura del sistema a la participación de los sectores independientes y que consigue su máxima expresión con la Asamblea Constituyente de 2007, en el cual se configura en nuestro periodo de análisis para este estudio.

Dentro de esto se puede observar que estos procesos fundamentaron el cambio de enfoque en la noción de que hay procesos políticos que no dependen de macro-estructuras económicas o sociales, sino de aspectos más tangibles y concretos como los sistemas electorales, las reglas que conducen la vida de los partidos, el liderazgo político, el comportamiento electoral de los ciudadanos, las motivaciones individuales de los legisladores en el Congreso y la aparición de nuevos actores en el escenario político. (Freidenberg, 2008)

De este análisis cabe destacar a detalle, los procesos del Roldosista Abdalá Bucaram en febrero de 1997, el demócrata popular Jamil Mahuad en enero de 2000 y el exmilitar Lucio Gutiérrez en abril de 2005, los cuales fueron expulsados de la Presidencia de la República por ciudadanos desencantados así como también por acuerdos puntuales entre los dirigentes de diversos partidos (bajo la mirada de las Fuerzas Armadas) que, frente a las crisis, negociaron respuestas al margen de la ley, diferentes en cada caso, con la pretensión de salvar –aunque fuera momentáneamente– las apariencias respecto al orden constitucional vigente.

Todo ello en un escenario de presidencialismo con gobiernos en minoría, bajos incentivos de cooperación, alta fragmentación y polarización ideológica, fuerte competencia centrífuga, oposiciones desleales, la presencia de actores corporativos –que gozan de gran capacidad de veto sobre las instituciones–, y extrema conflictividad entre Ejecutivo y Legislativo. Además, con políticos y partidos que han actuado de manera patrimonial, clientelar, en torno a personalidades más que a ideologías o programas y sin fuertes raíces en la sociedad. Los comportamientos fueron desgastando la relación entre ciudadanos e instituciones representativas e incrementando el desencanto de los ecuatorianos respecto al funcionamiento de esas instituciones (Seligson, 2004; Larrea, 2007).

La debilidad de las instituciones se ha caracterizado por: (1) un sistema electoral que favorece la representación de las minorías pero que dificulta la formación de mayorías que puedan dar apoyo al presidente desde el Congreso (Mejía, 1996: iii); (2) la ausencia de un sistema donde los partidos tengan electorados leales en todo el país y sean responsables ante ese electorado desde el gobierno o la oposición (Mejía, 1996: iii), superando los apoyos regionales y la sobre-representación de lo local en lo nacional (Freidenberg y Alcántara, 2001; Pachano, 1996), y (3) el intenso conflicto entre los poderes del Gobierno,

especialmente entre Ejecutivo y Congreso (aunque también con el Tribunal Constitucional, el Tribunal Supremo Electoral o la Corte Suprema de Justicia) (Pachano, 2007; Mejía, 1996: iii).

La Pérdida de confianza en los partidos políticos a nivel nacional, y la aceptación en las elecciones seccionales.

Es común ver en la política nacional y particularmente en la Latinoamérica la incapacidad de los partidos y sus evidentes personalismos, haciendo referencia a velar tan solo por intereses que les benefician a ellos. Es por eso que vemos con frecuencia la permanencia en las candidaturas electorales de miembros de partidos que llevan años aspirando distintos cargos públicos. (Freidenberg, ¿Renovación o Continuidad? Actitudes, valores y trayectoria de la clase política ecuatoriana, 2008)

En caso de no conseguir dicho puesto o la candidatura es común verlos cambiarse de partidos o crear nuevos movimientos o asociaciones.

Muchas de estas organizaciones son apoyadas por un grupo privado el cual financia sus campañas para posteriormente aspirar ocupar cargos, o llegar a firmar acuerdos o contratos que devuelvan el dinero que ``invertieron`` en la campaña electoral.

Esto produce gran desacuerdo de los grupos mayoritarios, que son precisamente a los cuales los partidos juran proporcionar un mejor nivel de vida a base de proyectos.

Todos los partidos en el Ecuador están dirigidos por liderazgos que los determinan y han dificultado la renovación de sus cuadros; sus divisiones y posiciones reflejan finalmente más el corte personalista de su funcionamiento que el predominio de posiciones ideológicas que expresen la articulación de demandas económicas y sociales, y es esencialmente tal fenómeno el que produce la desconfianza del pueblo

al no ver reestructuración, innovación, cambios productivos y mucho menos una política de estado.(Freidenberb, 2008).

Un fenómeno de gran importancia y al que se le debe dar mucha miramiento, es la pérdida de dominio nacional por parte de los partidos políticos que en los años ochenta prácticamente obtenían gran parte de la votación nacional. Incluso se llega a afirmar que los partidos políticos con influencia nacional desaparecieron a mediados de los años noventa, sin embargo, en las elecciones seccionales para alcaldías, prefecturas y cabildos en general su predominio no parece agrietarse o resquebrajarse.

Como decíamos, la influencia regional está vigente todavía, mas no la nacional debido que a nivel regional los partidos si cumplen con cierta efectividad, representando correctamente a los ciudadanos, y forjando relaciones de cooperación y atención inmediata a las necesidades que se presentan en las diferentes ciudades. Además existe un grado de intermediación.

Un caso que llamo mucho la atención fueron las elecciones presidenciales del año 2002; donde los tres primeros puestos, en la primera vuelta electoral, y ocupando cerca del 53.1% de los votos fueron para Lucio Gutiérrez, Álvaro Noboa y León Roldós.

Estos movimientos ideológicos, mantenían un discurso similar en tanto a la contraposición hacia partidos tradicionales; proponían cada uno innovaciones a nivel político, social, económico; y por el hecho de ser nuevos y desechar el sistema político que se llevaba hasta el momento fueron quienes obtuvieron aquel alto y asombroso resultado.

Fue Gutiérrez quien inició su campaña electoral con un mensaje populista, y pasó a la segunda vuelta electoral con el apoyo de la CONAIE y partidos de izquierda. Gracias a ese apoyo logro ganar contra Álvaro Noboa. Cabe decir que los candidatos de partidos tradicionales como Izquierda Democrática, Partido Social Cristiano y Partido Roldosista

Ecuatoriano consiguieron colectivamente 38.1 por ciento, lo cual demuestra indiscutiblemente que el pueblo ecuatoriano no ansía ver a políticos tradicionales ocupar cargos a nivel nacional. Necesita el pueblo personas con nuevas ideas que transformen la sociedad ecuatoriana en todos sus niveles, aunque el problema afirman muchos es que resulta casi imposible romper aquella argolla de ``políticos ancestrales`` los cuales velan por sus propios intereses; mas no buscan el bienestar común. (Freidenberg, 2008)

En un sistema de democracia representativa, entendiéndose que el pueblo delega la soberanía en autoridades elegidas de forma periódica mediante elecciones libres. Estas autoridades en teoría deben actuar en representación de los intereses de la ciudadanía, como bien indica la palabra representativa. (Freidenberg, 2008)

La creciente mala imagen de los partidos no se limita a las percepciones de los políticos, ya que los ciudadanos también rechazan esta institución. Estos datos van en la línea de las respuestas que los ciudadanos ecuatorianos dieron en la investigación realizada por Seligson (2002), toda vez que manifestaron sólo un 21% de confianza en los partidos. Esta baja credibilidad alimenta los intentos de reemplazo funcional de estas organizaciones por otros tipos de movimientos, que si bien surgen en un contexto de pluralismo como organizaciones independientes, en la práctica terminan realizando las tareas de los partidos. Puede que no se llamen de esa manera por la carga negativa que supone pero, de hecho, terminan ocupando su lugar y haciendo sus funciones.

Este resulta ser uno de sus peores momentos para el sistema de partidos y la política partidista ecuatoriana, toda vez que, por un lado, una mayoría de ciudadanos y determinados sectores de las élites rechazan a los partidos, creyendo que es posible la política democrática fuera de ellos; por otro lado, los partidos no parecen estar dispuestos a llevar adelante profundas transformaciones en el modo de hacer política,

aún cuando algunos ya han dado pasos en torno de ciertas estrategias de renovación.

En resumen, se puede concluir de este análisis desde el ámbito internacional hasta el análisis nacional pasando por la revisión de los principales indicadores sociales, políticos y económicos, así como de las diferentes aristas del panorama político de los periodos presidenciales de análisis, que debido a la débil conformación de los partidos, su fraccionamiento a nivel regional, el incumplimiento de las políticas sociales, económicas y políticas, así como los continuos actos de corrupción de la clase política, los ciudadanos desconfían de los partidos, de los políticos, del Gobierno, del Congreso y de la justicia (Larrea 2007:80),

Finalmente dentro esto mismo se ha podido revisar que los mismo políticos y las elites de la sociedad desconfían de ellos mismo, de las leyes y de las instituciones que crearon, creando en el país una sumergida forma de ejercer el poder desde los grupos de presión, lo cual ha dado como resultado una crisis incesante de inestabilidad, siendo como antecedentes la vasta y conflictiva historia republicana del Ecuador, hasta su cenit en las desestabilizaciones democráticas del los últimos periodos presidenciales que han sido sujetos de este estudio, para luego dar paso a la conformación de otra elite política que discrimina contra la clase política y acusa a los partidos políticos de la crisis políticas, sociales y económicas del Ecuador, permitiendo con esto configurar otra etapa de la historia política en el país.

3.3. DESENLACE DE LA CRISIS Y NUEVO ESCENARIO

Luego de analizar las diferentes crisis, su evolución y su desenlace histórico, se pudo ver que el cenit de esta etapa de desestabilización y crisis democrática tuvo a lugar en la caída de presidente Lucio Gutiérrez, de donde a partir de allí los gobiernos siguientes se han mantenido con mayor suerte en el poder, más aun utilizando como parte de sus políticas, los reclamos y protesta que durante toda este periodo de estudio fue el

discurso de los grupos sociales y opositores, tales como la estabilización económica, la inversión social, un manejo político adecuado y la lucha contra la corrupción.

Cabe resaltar que la utilización de estos discursos y la adaptación de estos a sus políticas públicas, de forma eficiente o no, fueron puntos clave de cierta estabilidad democrática, en mayor o menor medida, en los periodos presidenciales siguientes, los cuales fueron el Dr. Alfredo Palacios, quien obtuvo la sucesión presidencial, luego del derrocamiento del presidente Gutiérrez y el Econ. Rafael Correa quien fue electo en el año 2006 y que se mantiene en el poder hasta la fecha, lo que les permitió no ser derrotados en el campo político de los líderes opositores

De esto último se desprende el caso del presidente Correa el cual permite ser un motivo de estudio especial y final para este análisis de la crisis democrática, ya que es el único presidente que ha podido terminar su periodo presidencial e incluso luego de varios años de poder ostenta un importante índice de aprobación y popularidad ciudadana, todo esto debido a que se consolidó como el portavoz de la crítica hacia los grupos de poder que fueron parte de la crisis de los últimos años de democracia.

De esto cabe resaltar que el punto de mayor clímax respecto a la relación ciudadanos-partidos ha sido la elección de 2006, que ha dejado claro que la crisis de la política tradicional es evidente. Aun cuando la percepción de la crisis ha formado parte del discurso de los políticos, de los movimientos sociales y de los medios de comunicación, en estas últimas elecciones tres de los binomios más votados eran fuerzas surgidas fuera del sistema de partidos tradicional.

Si bien la formación de Álvaro Noboa posee una fuerte estructura partidista, tiene, sin embargo, un carácter antipartidista, debido al origen de sus élites y a su posicionamiento en la estructura de poder local guayaquileña (en este caso sectores antisocialcristianos).

El de Gutiérrez también es un partido creado como "taxi electoral", que utiliza el liderazgo carismático de Gutiérrez y la estrategia clientelar como mecanismos de cooptación de sus bases. Ésta última fue articulada y potenciada durante la época en que PSP estaba en el Gobierno (2003-2005), a través de programas estatales dirigidos desde el Frente Social. La promesa de construcción de tramos de la Troncal Amazónica y el nuevo aeropuerto en Napo; la culminación de la vía Baños-Puyo en Pastaza (una carretera que estuvo abandonada 40 años) y la entrega de recursos para la infraestructura sanitaria fueron ejemplo de ello. También el programa "Aliméntate Ecuador", centrado en Chimborazo, Bolívar y Cotopaxi (donde ganó la elección), que consistió en la donación periódica de sacos de arroz, fideos, aceite, azúcar y conservas, a las comunidades más pobres así como también la atención especial hacia la Amazonía, especialmente con la inversión en obras públicas.

El caso de Correa es el más paradigmático porque articuló su liderazgo en el enfrentamiento directo con la clase política y en las posturas del "movimiento forajido" de 2005, que hicieron visible a un sector de la clase media muy movilizada que había sido afectada por la crisis del feriado bancario de 1999 y la liquidación de sus ahorros y que sentía que había llegado el momento de participar activamente y cambiar el modo en que estaba funcionando el sistema político ecuatoriano.

Los cambios que ha generado el triunfo de Correa en las elecciones presidenciales de 2006 y la manera en que este éxito electoral ha modificado las condiciones de ingobernabilidad que había experimentado el país hasta ese momento, dan cuenta de que esa capacidad de dar respuesta a los ciudadanos estaba limitada por la dificultad para generar un Gobierno de mayorías y por los lastres que la política tradicional imponía al sistema político en su conjunto. La cuestión está en poder delimitar hasta qué punto el triunfo de Correa supone un

cambio de raíz de las prácticas clientelares y corruptas de gran parte de la clase política ecuatoriana.

TABLA 1
Elección presidencial 2006

Partido	Candidato	Votos 1.ª vuelta	% en 1.ª vuelta	Votos 2.ª vuelta	% en 2.ª vuelta
Partido Renovador Institucional de Acción Nacional	Álvaro Noboa	1.464.251	26,83%	2.689.418	43,33%
Alianza PAIS	Rafael Correa	1.246.333	22,84%	3.517.635	56,67%
Partido Sociedad Patriótica 21 de Enero	Gilmar Gutiérrez	950.895	17,42%		
Izquierda Democrática	León Roldós Aguilera	809.754	14,84%		
Partido Social Cristiano (Ecuador)	Cynthia Viteri	525.728	9,63%		
Pachakutik	Luis Macas	119.577	2,19%		
Partido Roldosista Ecuatoriano	Fernando Rosero	113.323	2,08%		
Movimiento de Reivindicación Democrática	Marco Proaño Maya	77.655	1,42%		
Movimiento Popular Democrático	Luis Villacís	72.762	1,33%		
Concentración de Fuerzas Populares	Jaime Damerval	25.284	0,46%		
Alianza Tercera República	Marcelo Larrea Cabrera	23.233	0,43%		
Movimiento Revolucionario de Participación Popular	Lenin Torres	15.357	0,28%		
Integración Nacional Alfarista	Carlos Sagnay de la Bastida	13.455	0,25%		

Fuente: Consejo Nacional Electoral

El triunfo electoral de Correa en 2006 dio paso a un nuevo Gobierno de minoría. El período comenzó con un escenario poco proclive a la formación de una coalición mayoritaria debido a que Correa no presentó candidatos a diputados, los electos por PSFA fueron muy escasos y el Congreso se encontraba presidido por el PRIAN y con Sociedad Patriótica como segunda mayoría.

TABLA2

Elección diputados 2006

Partido	Asam.
Partido Renovador Institucional de Acción Nacional (PRIAN)	28
Partido Sociedad Patriótica 21 de Enero (PSP)	24
Partido Social Cristiano (PSC)	13
Izquierda Democrática	7
Partido Roldosista Ecuatoriano	6
Pachakutik	6
Unión Demócrata Cristiana	5
Red Etica y Democracia	5
Movimiento Popular Democrático	3
Partido Socialista-Frente Amplio	1
ARE	1
Movimiento Ciudadanos Nuevo País	1
Otros	1
Total Fuente: Revista de ciencia política (Santiago)	100

Fuente: Consejo Nacional Electoral

Pero, a diferencia de la situación tradicional, a poco más de un mes, la situación cambió de tal modo que el presidente contó con una mayoría pro Gobierno denominada periódicamente "de los manteles" o autodenominada "Bloque de la Dignidad Nacional", tras la destitución de 57 diputados por parte del TSE.

Este nuevo esquema dotó de gobernabilidad al sistema político, aun cuando se violentó el Estado de Derecho en reiteradas ocasiones, aduciendo la legitimidad otorgada en las urnas a la "revolución ciudadana". La crisis se inició con el intento de destitución por parte del Congreso Nacional del presidente del Tribunal Supremo Electoral, Jorge Acosta, de Sociedad Patriótica, en marzo de 2007, sin previo juicio político como establece la Constitución política. Esta decisión de los diputados de los Partidos, Social Cristiano, Sociedad Patriótica, Renovador Independiente y Democracia Cristiana se sustentó en el hecho de que el TSE convocó a la consulta popular con un estatuto que no era el que había sido aprobado por el Congreso, sino el remitido directamente por el Ejecutivo al Tribunal.

Frente a ello, el 7 de marzo de 2007, el TSE respondió de un modo tajante y emitió una resolución por la que despojaba de los derechos políticos, por un período de dos años, a los 57 diputados que habían aprobado la destitución de Acosta, incluso a algunos que no se encontraban ese día en la sala de sesiones, y les retiraba su condición de diputados por obstruir la consulta popular que permitiría a los ciudadanos pronunciarse respecto a la instalación de una Asamblea Constituyente. La base de su argumento fue que en época electoral es el TSE la máxima autoridad y puede destituir a aquellos funcionarios que según su juicio busquen intervenir en los procesos electorales.

Si bien los diputados destituidos del PRIAN, PSC, UDC, PSP rechazaron la posición del TSE²⁹, este organismo solicitó al Ministerio de Gobierno y a la Policía Nacional que evitaran el ingreso de los diputados destituidos y, para el 9 de marzo, comenzó a entregar las credenciales de principalización como diputados a los suplentes de los destituidos. Curiosamente, los diputados de los grupos minoritarios no rechazaron la posición del TSE, tampoco se pronunciaron sobre el hecho de tener que entregar su credencial a las fuerzas de seguridad, que determinaban el ingreso al Congreso, e incluso aprobaron la medida, culparon a los destituidos y no presionaron para defender la institucionalidad.

Ante esta situación comenzó un período de gestiones encontradas para evitar que los diputados destituidos ingresaran al Legislativo y para que el presidente del Congreso, Jorge Cevallos (hasta ese momento del PRIAN), convocara una sesión extraordinaria con los destituidos en la noche del 10 de marzo. Tras las conversaciones y luego de prometerles realizarla, Cevallos desistió y acudió al Tribunal Constitucional (TC) para entregar una propuesta en caminata a que ese organismo fuera el dirimente en el conflicto político generado por las actuaciones del Congreso y del TSE, dejando sin argumentación a los bloques destituidos. Esto allanó el camino de la nueva coalición, dejó sin margen de actuación a los diputados que habían sido elegidos por los ciudadanos y los suplentes ocuparon su lugar.

Desde ese momento, Ecuador ha vivido un verdadero *tsunami* político, evidenciado en la ratificación en las urnas del mandato ciudadano en otras dos oportunidades: el 15 de abril de 2007, cuando frente a la consulta sobre la convocatoria a una Asamblea Constituyente, el presidente recibió el apoyo de más del 80% de los ciudadanos y, finalmente, el 30 de septiembre de 2007, cuando el denominado Acuerdo País y otros movimientos cercanos a Correa consiguieron al menos 80 de los 130 escaños de la Asamblea Constituyente, dándole la estocada final a la “partidocracia”.

Este hecho ha permitido consolidar el poder de una nueva fuerza política que es el partido del presidente Correa Alianza País y mermando al mismo tiempo la participación de los partidos actores de los últimos años del quehacer político nacional, así como atacando a sus principales opositores políticos, entre los que se encuentran líderes de la oposición, medios de comunicación, cámaras de la producción e inclusive sectores sociales, que eran afines a su gobierno al principio de este, lo cual ha dado como resultado varios enfrentamientos, protestas y movilizaciones sociales.

Pero también este proceso ha permitido el nacimiento de nuevas figuras políticas y un cambio en la estructura de poder, que si bien aún se mantiene los grupo de presión tradicionales, como los partidos políticos, organizaciones sociales, empresarios, los militares, la iglesia, entre otros, también se ha podido obtener la participación de figuras nuevas en la política, aunque muchas veces apoyados por los mismo partidos políticos tradicionales o bien por organizaciones políticas nuevas que son descendientes de estos antiguos partidos políticos.

Finalmente también este periodo ha tenido como resultado, el poner en tapete de discusión nacional, temas que antes no eran parte del debate nacional, como la inclusión social, la inversión social, la participación de la iglesia, la identidad sexual, la participación de los grupos excluidos en las instituciones públicas, políticas para

discapacitados, el no pago a la deuda externa, el anti-imperialismo, entre otros conceptos relativamente nuevos en el debate político nacional, pero que eran impulsados por organizaciones de izquierda y sociales.

Así mismo se ha podido ver al menos sino una estabilidad democrática más bien una no ruptura del orden presidencial, lo cual ha permitido que el presidente Correa sea el único presidente después del Arq. Sixto Duran Ballén que ha podido terminar su periodo y el único que ha podido ganar en una sola vuelta la presidencia, lo que significa que se cierra un periodo de inestabilidad política y salida de los presidentes, para dar paso a un nuevo periodo en donde aunque existen enfrentamiento entre los diferentes grupos de poder, no se ha podido romper el régimen presidencialista, siendo esto sobre el motivo de este análisis el mayor logro sobre el cambio de las crisis presidencialistas.

CAPITULO 4

4. METODOLOGÍA

La tipología de investigación será analizada tanto por su naturaleza, como por su finalidad, alcance temporal, amplitud, carácter, y por el tipo de fuentes utilizadas en la realización de la misma. En sus diversas y heterogéneas modalidades, variantes metodológicas, formas y dimensiones, destaca las raíces y los motivos de la relevancia actual del enfoque en la investigación social en el ámbito iberoamericano. Recoge los principales cuestionamientos y desarrollos del enfoque, apostando por una línea de asentamiento con prospectiva. Describe las orientaciones más relevantes, los instrumentos más destacables y las principales claves que han de estar presentes en este tipo de investigación. (Spinoza (1632-1677)).

4.1.- ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN

El diseño de investigación que se propone en el presente trabajo, deberá generar una narrativa surgida de la exploración y descripción de la documentación publicada por diversos autores en relación al tema expuesto. El análisis de esta investigación será producto de las concepciones teóricas enmarcada en las siguientes fases:

a) **Contextualización:**

La contextualización es fundamental en la generación del conocimiento, por lo que "los contextos son configuraciones, ámbitos de organización y comunicación, "estructuras de participación" (Erickson, et al. 2001).

Los contextos que se seleccionaron para el estudio son los siguientes:

- 1) Contexto Socio político
- 2) Contexto económico
- 3) Contexto comunicacional

4.3.- POSICIÓN EPISTEMOLÓGICA

Esta investigación se enmarca en la investigación bibliográfica documental de corte interpretativa natural, porque concibe el conocimiento como una construcción colectiva, y metodológicamente se sostiene en la necesidad de producir significados en base a la descripción y comprensión de una realidad, que se expresa en textos de carácter empírico. El aprendizaje ha orientado el trabajo de investigación e intervención de numerosos científicos sociales desde hace muchos años, por lo que han sido construidas muchas teorías que pretenden explicar dicho fenómeno social.

Esta investigación tomara las diferentes posiciones teóricas, cuya comprensión se realizará desde la comprensión del fenómeno político, su reconstrucción debido a que la realidad está siempre en continua construcción y así conocer las diferentes interacciones base para la interpretación. U. Flick (2004).

POSICIÓN METODOLÓGICA

La metodología que orientará el presente trabajo es el análisis de contenido que será desarrollado con un enfoque cualitativo.

Según Puñuel (2002) este método se aplica cuando se trata de procesos comunicativos que han sido registrados previamente, Para obtener algún resultado de manera clara y precisa es necesario aplicar algún tipo de investigación, la investigación está muy ligada a los seres humanos, esta posee una serie de pasos para lograr el objetivo planteado o para llegar a la información solicitada. En este sentido y considerando que la historia política del Ecuador es una construcción colectiva con dinámicas eminentemente comunicativas, creemos que se puede ajustar a los intereses de esta investigación.

Razón por la cual esta investigación se trabajo partiendo del procesamiento lógico de los textos, para ser interpretados con

procedimientos de análisis y refutaciones el estudio porque nos permite establecer contacto con la realidad a fin de que la conozcamos mejor, la finalidad de esta radica en formular nuevas teorías o modificar las existentes, en incrementar los conocimientos; es el modo de llegar a elaborar teorías que justificaran este trabajo de investigación. Citando a Miguel Gómez Mendoza sostiene que "el análisis de contenido es un método que busca descubrir la significación de un mensaje, ya sea este un discurso, una historia de vida, un artículo de revista, un texto escolar, un decreto ministerial, etc." (2005). Siendo así una técnica indirecta que se elaborara a través de la observación y análisis de documentos diversos.

4.4.- FASES DE LA INVESTIGACIÓN: ANÁLISIS DE CONTENIDO

El análisis de contenido tiene las siguientes fases:

- a) Selección de la comunicación que deberá ser estudiada
- b) Selección de las categorías que servirán de referencias para el análisis.

Selección de la comunicación estudiada

Es necesario identificar no solo los documentos en los que se expresa la información y la producción de significados; sino los contextos en los que fueron generados sean éstos históricos, sociales, legales, culturales y sobre todo comunicativos que, remitiéndonos a, análisis político de la época , son los que dan origen a los productos documentales.

TABLA # 3

SELECCIÓN DE LA COMUNICACIÓN A SER ESTUDIADA

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	CONTEXTOS	FUENTES DE INFORMACIÓN
5. ¿Cuáles fueron las causas de la destitución presidencial en el Ecuador, y por qué se convirtió en el fenómeno político más dramático de los últimos diez años?	Político	Fuentes Bibliográficas
6. ¿Cuáles fueron los principales factores sociales, económicos y políticos que dieron resultado a las destituciones secuenciales de los gobiernos de estos periodos?	Socio político económico	Fuentes bibliográficas. Informes.
7. ¿Qué papel, jugaron las fuerzas Armadas en las destituciones presidenciales?	Socio político	Fuentes Bibliográficas, informes
8. ¿Qué papel, jugaron las protestas populares en las destituciones presidenciales?	comunicacionales	Fuentes Bibliográficas, Repositorios de Información, Informes

Selección de Categorías

La selección de las categorías permite la construcción de la mirada del objeto de análisis. Las categorías que serán asumidas en la presente investigación se derivan del marco teórico y de su configuración depende de dos grandes categorías el nivel de pertinencia y el nivel de concurrencia, determinados para la presente investigación.

TABLA 4

CATEGORIA Y VARIABLES DE ANÁLISIS

CATEGORIA	VARIABLES
Pertinencia	Causas de la destitución presidencial
	Principales factores sociales, económicos y políticos que dieron resultado a las destituciones secuenciales
Concurrencia	Papel de las fuerzas Armadas
	Papel de las protestas populares

CAPITULO 5

ANALISIS DE RESULTADOS

5.1 ANÁLISIS DE LAS CRISIS DE GOBIERNOS Y DESESTABILIZACIÓN POLÍTICA

Abdala Bucaram Ortiz

Período Presidencial: 10 de agosto de 1996 a 10 de agosto del 2000; cesado por el Congreso el 6 de febrero de 1997.

Uno de los factores que ayudó a la caída del Presidente Bucaram fue que se rodeó de un círculo de amigos y familiares que deterioró poco a poco su credibilidad, por ejemplo su Ministra de Educación fue cuestionada y permanentemente los estudiantes salían a las calles a protestar, esto creó malestar en los ciudadanos que con el pasar de los días fue creciendo.

Teniendo ya una fuerte oposición, el presidente Bucaram optó por hacer reformas que beneficien al pueblo ecuatoriano. Era claro que la economía del país se encontraba muy resentida, y el presupuesto del estado había sido fatalmente dirigido por lo tanto se debió buscar la forma de recuperar el dinero y el tiempo perdido.

En una movida muy imprudente, el ex presidente optó por el aumento al costo de servicios tan básicos como el gas doméstico, el pueblo que le había aguantado se rebeló y conjuntamente con los estudiantes salieron a las calles a lo largo del mes de enero. Los políticos opositores y los políticos colaboradores estaban listos para pescar a río revuelto.

El Congreso Nacional se reúne y destituye ilegalmente al Presidente aduciendo una incapacidad mental sin previa presentación de un examen de médicos que confirmen dicha causal y con 44 votos se destituye y se elige al nuevo Presidente.

Las FFAA en lugar de mantener su imparcialidad asumen el rol de árbitro y avala con su silencio la ilegal destitución.

Es así como la rebelión popular en Quito hizo terminar el mandato de un presidente que tan solo duro 186 días de gobierno en los cuales no se puede destacar alguna política importante o proyecto de trascendencia.

Jamil Mahuad Witt

Período presidencial: elegido para gobernar desde el 10 de agosto de 1998 hasta el 15 de enero del año 2003, gobernó hasta el 21 de enero del año 2000.

Mahuad poseía la ventaja de tener el apoyo del pueblo, ya que lo veían como un político serio y capaz de gobernar y sacar adelante al Ecuador. Su forma de actuar en el ámbito diplomático siempre fue muy clara. La paz con Perú que, en su opinión, si el Ecuador llegaba a la estabilidad regional traería grandes incentivos económicos; la dotación de facilidades a la inversión extranjera; y, el relanzamiento de los procesos de privatización de empresas públicas, para así crear un mejor servicio.

Anexamente a todas las propuestas realizadas, y en aparente contradicción con estas medidas de depuración y desregulación, anunció un anhelante plan que podría terminar un porcentaje de la pobreza ecuatoriana, reformas en el sistema educativo y la creación de 900.000 puestos de trabajo por contrataciones de obras públicas.

Lamentablemente, como es común en un país donde la corrupción esta institucionalizada, las trabas que ocurrieron durante el gobierno de Mahuad lo obligaron a devaluar el sucre, liberalizar el precio de los combustibles, suprimir los subsidios para el consumo eléctrico e introdujo una serie de medidas de dureza cuyo costo recayó

directamente sobre las rentas de la población. La cual no estaba dispuesta o soportar tales austeridades.

La injusta sujeción del dólar a 25 mil sucres, el odio de las clases populares por la inoperancia de los dirigentes y representantes, las críticas contra las leyes modernizadoras, la putrefacción del estado ecuatoriano, el hambre de muchas personas que tenían su dinero congelado, el malestar social tuvieron que ver con la caída de Mahuad. En la noche del 19 de enero, indios y campesinos sin importantes las medidas de seguridad de la policía y del ejército colocados por Mahuad, entraron con ánimos de destituir a Mahuad.

Con una cantidad de cerca de 10000 personas, que gritaban a todo pulmón la salida de Mahuad y la salvación de la república, y a la vez rodeaban los edificios de los organismos públicos tales como el Congreso Nacional y el Banco Central, Mahuad no cedía y no aceptaba negociar con los manifestantes, lo cual solo provocó mayor rebelión. Esta rebelión culminó al instaurar una Junta de Salvación Nacional integrada por el General Telmo Sandoval, el presidente de la CONAIE Antonio Vargas y el ex presidente de la Corte Suprema, Carlos Solórzano. Pidieron la renuncia de Mahuad, del gabinete y de las cabezas del Legislativo y Judicial y exigieron auditorias de los corruptos del Estado y de la banca para que sean castigados los culpables del debacle económico.

También se unieron a las protestas indígenas que habían llegado a la capital a protestar por el alto costo de la vida, desde el parque el Arbolito se movilizaban a la Corte Suprema de Justicia pidiendo la salida de todos los magistrados, de igual manera lo hicieron con el Congreso Nacional donde llegaron a ocupar sus instalaciones y permaneciendo algunos días luego avanzaron al Palacio Presidencial.

Antes de acabar el día, Mahuad huyó del Palacio Presidencial de Carondelet y, se refugió en la base que la Fuerza Aérea tiene en el aeropuerto Mariscal Sucre, en las afueras de la capital. En cuestión de

horas, las divisiones y el desorden se instalaron en la flamante Junta de Salvación, tal que Lucio Gutiérrez fue sustituido.

El día 22 el vicepresidente Gustavo Noboa Bejarano hizo el juramento como jefe del Estado tras concluir el Congreso, de acuerdo con el artículo 167 de la Constitución, que Mahuad había incurrido en el abandono del cargo, acabando mecánicamente en sus funciones. Mahuad criticó duramente la rebelión social, y aquella junta que fue conformada en cuestión de horas, y afirmó que cuando Gustavo Noboa tomó posesión del cargo se había retornado a las bases constitucionales.

SU TIEMPO LA GUERRA

Mahuad llegó al apogeo de su fama entre noviembre y diciembre de 1999. El pueblo taurino de la ciudad de Quito lo sacó a hombros por la puerta grande de la plaza en las fiestas de la Capital. Pasada la euforia por la paz, se agravó la crisis bancaria. "Las políticas de salvataje que trataron de impedir la quiebra de los bancos, constituyen el principal elemento explicativo de la profundización de la crisis en el Ecuador" (Wilma Salgado en Ecuador Debate, abril 2000).

Este dinero líquido se canalizó como préstamo a los bancos para impedir su quiebra. Una parte del dinero recibido se destinó, en efecto, a la compra de dólares y a su colocación fuera del país para cancelar créditos vigentes de los propios bancos. Pero el resto salió del país bien para pagar créditos de los clientes, bien para evadir el pago del uno por ciento al impuesto de Capitales que había sustituido al de la Renta, bien para buscar simplemente mayor seguridad. El Central trató de evitar la devaluación monetaria. Entre agosto de 1998 y febrero de 1999 se vendió 700 millones de dólares de la Reserva Monetaria Internacional. En marzo del 99, agotada la disponibilidad de sucres en las bóvedas, sin especies que prestar a los bancos, se recurrió al congelamiento por el lapso de un año para los depósitos del público superiores a los quinientos dólares. Pese a todo, quebraron muchos bancos. El gobierno creó la Agencia de

Garantía de Depósitos para que se encargara de devolver el dinero de los clientes de los bancos quebrados. Esta entidad devolvió muy poco y más bien continuó canalizando créditos a bancos como el Pacífico, el Popular y la Previsora que más tarde habrían de pasar a la propia Agencia. El Ministerio de Finanzas emitía bonos y los entregaba a la Agencia para que los canjeara con sucres emitidos por el Central. Este mecanismo dio lugar a una emisión inorgánica de mil trescientos millones de dólares entre marzo de 1999 y enero de 2000. Una parte de la emisión se destinó a comprar dólares. Se produjo, pues, una devaluación acelerada: entre el 29 de diciembre de 1999 y 6 de enero de 2000, el sucre se devaluó en 25.7 por ciento. El 9 de enero, Mahuad anunciaba la dolarización, la economía ecuatoriana. Los costos del salvataje bancario fueron enormes. Habían fugado mil novecientos cuarenta millones de dólares, hubo una salida neta de capitales por mil setenta millones de dólares como servicio de la deuda externa privada, la devaluación del sucre entre julio de 1998 y enero de 2000 fue de 367 por ciento, las exportaciones sólo aumentaron en 27 millones de dólares respecto de las de 1998, pero se contrajeron en volumen. En suma, seis mil millones de dólares fue el costo del salvataje bancario para los ecuatorianos ya como inflación, devaluación, créditos del Central a los bancos, recesión, aumento del desempleo y compresión del consumo por los dineros congelados.

Las familias se volvieron más pobres, las finanzas públicas se deterioraron y el gasto de educación, salud y desarrollo agropecuario fue dos veces y un tercio menor que el pago del servicio de las deudas interna y externa. En las familias del segmento más pobre, la tasa de desempleo llegó al 29 por ciento y, en el resto, al 14.4 por ciento.

Lucio Gutiérrez Borbúa

Presidente de Ecuador del 15 de enero de 2003 al 20 de abril de 2005.

El 21 de enero, 2000, Lucio Gutiérrez participó activamente en el golpe de Estado que destituyó a Jamil Mahuad junto con los movimientos indígenas y militares. Con Antonio Vargas, presidente de la CONAIE, y Carlos Solórzano, constituyeron una junta, o gobierno de triunvirato, que no fue aprobado mundialmente. El orden constitucional fue establecido por las Fuerzas Armadas, y el Vicepresidente Gustavo Noboa fue instituido como Presidente. Como secuela del golpe, Lucio Gutiérrez fue apresado por seis meses, y dado de baja.

Al salir de prisión, Lucio Gutiérrez, fundó su propio partido político y empezó su campaña en búsqueda de la presidencia. Con un repetido discurso populista, y con el apoyo de las comunidades indígenas, el ex golpista atrajo la atención de los ciudadanos, que lo llevaron al poder.

Con el pasar del tiempo las denuncias de que familiares y amigos del Presidente, sin experiencia laboral en cargos públicos, trabajaban en instituciones estatales se hizo más frecuente. Las autoridades no tenían la preparación suficiente para ocupar dignamente sus cargos políticos y los casos de corrupción eran denunciados a diario.

Desde el comienzo de su mandato, tuvo poco apoyo en el Congreso, y varias veces tuvo que mantener alianzas con diferentes partidos políticos. El 9 de diciembre del 2004, después de la posibilidad de ser enjuiciado políticamente y depuesto, se alió con el partido del ex presidente Abdalá Bucaram (Partido Roldosista Ecuatoriano - PRE), el partido del bananero Álvaro Noboa (PRIAN) y el Movimiento Popular Democrático (MPD), para remover a la Corte Suprema de Justicia, y reorganizar el Tribunal Supremo Electoral y Tribunal Constitucional.

En 20 de abril de 2005, como consecuencia de la llamada "rebelión de los forajidos" de Quito, Gutiérrez fue destituido por el Congreso de Ecuador por abandono del cargo, y reemplazado por el vicepresidente Alfredo Palacio. Adicionalmente, se puso una orden de prisión para Gutiérrez.

Las manifestaciones en contra de Gutiérrez eran cada vez más frecuentes. Los movimientos y grupos sociales encabezaron muchas marchas pidiendo pacíficamente un cambio de raíz en el Ecuador y el respeto a los Derechos Fundamentales.

La ciudadanía que había elegido a Lucio Gutiérrez como presidente, debido a las propuestas que realizó en época de campaña, fue la misma que cansado de abusos y por las constantes agresiones exigían su destitución

Las protestas se realizaban en las noches, para evitar retrasar las actividades productivas y laborales, un magnífico ejemplo de los ciudadanos capitalinos. La marcha de las cacerolas empezó el miércoles 13 de octubre.

Por su parte Gutiérrez aferrándose a su cargo, declaró el viernes 15 de abril, el estado de emergencia en Quito y en ese mismo decreto cesó a la Corte Suprema de Justicia, la misma Corte que él la impulsó. Esta fue una medida dictatorial, a partir de ese momento Gutiérrez dejó de ser Presidente Constitucional y se declaró un dictador por interferir en otros poderes del Estado.

Las manifestaciones de los "forajidos" continuaron diariamente. La mayor ocurrió la noche del 19 de abril, cuando más de un millón de ciudadanos se reunieron en el parque de La Carolina y avanzaron hacia el Palacio de Gobierno exigiendo la renuncia de Gutiérrez.

La Policía y el Ejército reprimieron duramente a las marchas pacíficas, aplicando tácticas militares para tratar de dispersar a los manifestantes, en contra de los derechos humanos fundamentales.

CAPITULO 6

CONCLUSIONES

Uno de los principales motivos para la conformación de una política de constante crisis presidencial es que se mantuvo un recurrente cambio de las reglas de juego y los resultados confusos de esos cambios institucionales, la alta fragmentación de los partidos y los gobiernos de minoría, el carácter centrífugo de la competencia y de la oposición, los bajos niveles de lealtad de los políticos y de los electores hacia los partidos, la escasa capacidad para generar acuerdos estables por parte de los actores partidistas y los cálculos estratégicos que privilegian los beneficios a corto plazo de grupos de poder con alta capacidad de veto, generaron un escenario inestable y con pocos incentivos para la gobernabilidad democrática.

Terminantemente se ha podido verificar que los partidos políticos en los últimos diez años han velado exclusivamente por intereses propios, los cuales apartan a los ciudadanos quienes fueron los que los eligieron en primer lugar.

Las oportunidades de gobernar que se les han dado han sido desperdiciadas, y el país sigue, se mantuvo por años en la situación de crisis que lleva arrastrando desde los inicios de la república. Pocos han sido los gobernantes capaces de crear seguridad en el Estado, es decir la gobernabilidad no ha sido un fenómeno que nos ha acompañado, o vale decir, son nuestras propias decisiones las cuales nos alejan de algún concepto cercano a gobernabilidad.

Dichas oportunidades perdidas por los gobiernos nacionales debido a la cantidad de intereses existentes se ve contrastada en la actualidad con los gobiernos seccionales los cuales, debido a la existencia de menores intereses, puede gobernar con mayor libertad.

Se ha visto como conclusión que los principales factores de la crisis ha sido el pésimo rendimiento de los Gobiernos Nacionales, en el cumplimiento de los principales proyectos económicos, sociales y políticos, así como de evidentes denuncias de corrupción, ya que los grupos que conforman los poderes del estado cuidan sus negocios, sin considerar los principales requerimientos de los ciudadanos.

Esto ha llevado a que la ciudadanía, las elites y la población en general, se ha visto desencantada por el sistema político que existió en la época, lo cual trajo consigo una inestabilidad tanto política como moral, donde a partir del incumplimiento gubernamental en el área económica, social y políticas, se sumó una débil democracia donde sus ingredientes eran las instituciones débiles, la repartición del poder de los partidos políticos, la línea gubernamental en función de los negocios particulares, el incumplimiento general de la ley y la presión de los grupos de poder, era el escenario perfecto para la nueva etapa de crisis democrática y presidencial.

Tal es así que tan solo luego de comprender, que una mayor relación con la ciudadanía y la observación de estos factores, como medio y recurso para manejar el poder presidencial, es que se ha permitido establecer otra etapa presidencial en el Ecuador luego de casi 10 años de crisis financiera, de donde sin llegar al análisis del actual Gobierno del Presidente Correa, se puede establecer únicamente sobre lo correspondiente a los elementos de análisis del presente estudio, que unos de los mayores logros del presente Gobierno sobre la crisis democrática y presidencial, es que este se ha podido mantener en el poder y aun goza de una importante popularidad en el electorado.

BIBLIOGRAFÍA

1. Acosta, Alberto. 1996. "El Bucaranismo en el poder". Nueva Sociedad 146 (junio-agosto): 6-15.
2. Albán, E.; Ayala, E.; Grijalva, A. (1994): Elecciones, ideologías y programas políticos. Quito: Corporación Editora Nacional.
3. Ardaya, G. y Verdesoto, L. (1998): "La financiación de los partidos políticos y las campañas electorales en Ecuador", en Del Castillo, P. y Zovatto G., D.: La financiación de la Política en Iberoamérica. San José: IIDH-CAPEL
4. Ardaya, G. y Verdesoto, L. (1999): "El sistema electoral ecuatoriano. Evaluación de las elecciones nacionales 1998, la crisis de 1999 y la agenda electoral pendiente", en Cuadernos del CENDES 16, n° 41 (mayo-agosto): 83-112 (Caracas: CENDES).
5. Arias, N. (1995): "Partidos Políticos: ¿Héroes o villanos?", en Ecuador Debate n° 36 (diciembre) (Quito: CAAP).
6. Ayala, Enrique. 1985. Lucha política y origen de los partidos políticos en Ecuador. Quito: Corporación Editora Nacional. Barrera, Augusto. 2001. Acción colectiva y crisis política: el movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa. La
7. Barrera, A. (2000). Ecuador: cuando la crisis se hace cotidiana. Quito-Ecuador: OSAL.
8. Borja, R. (1997): "Partidos Políticos en el Ecuador", en Boletín Electoral Latinoamericano XVIII (julio-diciembre): 285-320 (San José: IIDH-CAPEL).
9. Burbano de Lara, F. (1998): "Límites y alcances del regionalismo", en Iconos n° 5 (agosto) (Quito: FLACSO-Sede Ecuador).
10. Cabezas Castillo, T. (1995): "Partidos y organismos electorales. Una relación que debe mejorarse. El caso de Ecuador", en Perelli, C.; Picado, S. y Zovatto, D. (Comp.): Partidos y clase política en los 90. San José: IIDH-CAPEL.
11. Camacho, G. (2010). INDICADORES DE LA DIVERSIDAD EN EL ECUADOR Y RECOMENDACIONES PARA LAS POLÍTICAS PÚBLICAS. Quito: Secretaria de los pueblos.

12. Carey, J. (1994): "Los efectos del ciclo electoral sobre el sistema de partidos y el respaldo parlamentario al Ejecutivo", en *Estudios Públicos* 5 (55): 305-313 (Invierno) (Santiago: Centro de Estudios Públicos).
13. Centro Andino de Acción Popular. (junio 2000). Ecuador, enero 21: de la movilización indígena al golpe militar. Quito-Ecuador: OSAL.
14. Ciriza, A. (2000). 21 de enero del 2000: golpe de estado o revuelta indígena en el Ecuador. Quito-Ecuador: OSAL.
15. Conaghan, C. y Espinal, R. (1990): "Unlikely Transitions to Uncertain Regimes?. Democracy Without compromise in the Dominican Republic and Ecuador", en *Journal of Latin American Studies* 22: 553-574 (Centros o Institutos de Estudios Latinoamericanos de las Universidades de Cambridge, Glasgow, Liverpool, London y Oxford: Cambridge Univ. Press).
16. Dávalos, P. (junio 2000). Ecuador: las transformaciones políticas del movimiento indígena ecuatoriano. Quito-Ecuador: OSAL.
17. De la Torre, C. (1997): "Populism and democracy: Political discourses and cultures in contemporary Ecuador", en *Latin American Perspectives* 3. Vol.24 (Newbury Park, Calif.: Univ. of California).
18. Echeverría, J. (1997): *La democracia bloqueada*. Quito: Letras.
19. Fanelli, J. M., Lorenzo, F., & Oddone, G. (2002). *FLUCTUACIONES Y CRECIMIENTO ECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA DURANTE LA DÉCADA DEL NOVENTA: EVALUACIÓN Y AGENDA DE POLÍTICA*. Buenos Aires, Montevideo: CENDES, CINVE.
20. Frei, E. (2009). *Gobernabilidad democrática*. Santiago.
21. Freidenberg, F. (2008). *¿Renovación o Continuismo? Actitudes, valores y trayectoria de la clase política ecuatoriana*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
22. Freidenberg, F. (2008). *El sueño frustrado de la gobernabilidad: instituciones, actores y política informal en Ecuador*. Barcelona: CIDOB.
23. Galarza Izquierdo, L. (1992): *Partidocracia y descomposición de la clase política ecuatoriana*. Quito: CONCEP.
24. Gallegos, F. R. (2000). *El 21 de enero del 2000*. Quito-Ecuador: OSAL.

25. Ibarra, H. (1996): "Las elecciones de 1996 o la costañización de la política ecuatoriana", en Ecuador Debate 38 (agosto) (Quito: CAAP).
26. Izaacs, A. (1996): "Ecuador: Democracy standig the test of time?", en Dominguez, J. y Lowenthal, A.: Constructing Democratic Governance. South America in the 1990s. Baltimore y Londres: Johns Hopkins.
27. León González, C. (1991): La ideología ecuatoriana. Guayaquil: Editorial Universidad de Guayaquil.
28. León Velasco, J. B. (1992): Las elecciones en el Ecuador: concejales cantonales, 1978 y 1990. Quito: CIESA.
29. León, J. (1994): "El fin del ciclo político electoral: el regreso de las elites tradicionales, apatía y cambio", en Ecuador Debate 32: (agosto): 76-89 (Quito: CAAP).
30. Linan, A. P. (2009). Juicio político al presidente y nueva inestabilidad política en América latina. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
31. Loayza, A. (2000). Análisis de variables y factores que han limitado el crecimiento del Ecuador desde el año 1982 al 2000. Guayaquil: ESPOL.
32. René Toral Calle Director (2012): Cronología de presidentes que han sido destituidos en América Latina desde 1991: Eltiempo.com.ec